

**NARRATIVAS DE JOVENES TRAPICISTAS SOBRE SU MUNDO DE LA
VIDA COMO UNA ORIENTACIÓN DIDÁCTICA PARA LA ENSEÑANZA DEL
CONCEPTO VIDA DESDE LA BIOLOGIA**

SUSAM PAOLA LAVERDE SANCHEZ

Licenciada en Biología

**PROYECTO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE ESPECIALISTA EN
ENSEÑANZA DE LA BIOLOGIA**

DIRIGIDO POR:

CESAR AUGUSTO DELGADO

NORMA CONSTANZA CASTAÑO

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

FACULTAD DE CIENCIA Y TECNOLOGIA

DEPARTAMENTO DE BIOLOGIA

BOGOTÁ D.C.

2013

DEDICADO...A LA VIDA...

“La vida, vasta variedad de formas, colores, diversidad infinita que nos incluye como especie biológica, como especie humana. Somos parte de ella, de este mundo de la vida que nos vio nacer. A cada planta, a cada insecto, a cada célula, cada mujer, cada hombre. Mil definiciones y mas para poder comprender que es eso que llamamos vida.

Somos biológicos, sociales, espirituales, humanos. Somos esta especie llamada Homo sapiens tan nueva en este mundo de la vida, que en poco tiempo hemos conspirado en acabar con otras vidas naturales y humanas.

Una especie más somos, una especie cuya razón la hizo creerse con alto rango evolutivo, de superioridad, manipulación y dominio sobre otras especies, ecosistemas y hábitats. Una especie con la habilidad creada para pisotear este mundo de la vida.

Sin abrir los ojos, sin querer entender que somos parte de la vida y de la vida misma es nuestro origen animal, consolidando a lo largo de la historia evolutiva un constructo social humano e inhumano.

Un mundo de la vida donde se presuponen otras vidas cuando enseñamos, compartimos y experimentamos desde nuestro quehacer docente, en contacto permanente con la vida de otras y otros.

Otras vidas que narran sus historias, sus experiencias de vida que los hace pensarse, transformarse y actuar en consecuencia con la vida misma”.

SUSAM PAOLA LAVERDE SANCHEZ

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, a la vida que me otorgaron desde la semilla de su amor eterno...los amo con toda mi alma, mi mente y mi corazón.

A mi hermoso hijo quien con su único ser, me alienta a seguir en pie. Te amo mi guerrero, hermoso Náhuac.

A ti, por irte y por volver, por verte y no verte, porque sé que de alguna manera estás presente, en el aquí, en el ahora.

A mis compañeras de especialización, mis eternas amigas por estar ahí desde siempre, por cada momento compartido, cada palabra, cada acción, por el reencuentro.

A mi asesor de tesis, Cesar Delgado, quien entre diálogos filosóficos, humanos y sensibles, me hizo comprender el sentido de la mimesis, de la imaginación creadora, del seguir luchando por acompañar y compartir el mundo de la vida de otras y otras. No olvidaré su manera particular de sonreír, de actuar, de ser.

A los docentes de la especialización Catalina Vallejo, Alejandro Castro, Miguel Alfonso y Norma Castaño por alentarme a seguir en esta compleja y satisfactoria labor educativa. Por re significar la enseñanza en biología y mi acción social y educativa como alternativas de cambio, problematización, conocimiento, reflexión y entrega cognitiva y afectiva a otros y otras.

A mí, por motivarme a entender que la educación es mi esencia, es mí ser, acompañando, escuchando y apoyando a otros y otras, desde la apertura de sí mismos, de sus mundos de vida, de sus sueños, de quienes son y desean ser.

A ustedes, jóvenes trapecistas de IDIPRON, de la UPI Santa lucia, de quienes he aprendido experiencias de vida reales, dolorosas, complejas, humildes y sublimes. A ustedes, por darme la posibilidad de entrar en sus caminos, en sus terrenos, en sus mentes. Por permitirme ayudarles, escucharles, apreciarles y ante todo vivir.

Y ante todo, a la vida, a la vida que me vió nacer, crecer, negarme, fortalecerme y ser. Sin ti, vida maravillosa, a veces alegre, a veces dolorosa... sin ti no sería yo.

	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 108	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de Grado de Especialización
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Narrativas de jóvenes trapecistas sobre su mundo de la vida como una orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida desde la biología.
Autor(es)	Laverde Sánchez, Susam Paola.
Director	Castaño Cuellar, Norma. Delgado, Cesar.
Publicación	Universidad Pedagógica Nacional, 2013, Pág. 108
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Vida, vivo, narrativa, jóvenes, experimentar, mundo de la vida, enseñanza de la biología, biofilia.

2. Descripción
<p>Proyecto de grado para optar al título de Especialista en Enseñanza de la Biología, el cual pretende reconocer las narrativas de vida y vivo desde el experimentar y el mundo de la vida de un grupo de jóvenes en situación de vulnerabilidad adscritos al Instituto para la Protección de la Niñez y la Juventud (IDIPRON), con el propósito de que dichas narrativas se constituyan en una orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida desde la biología en contexto.</p>

3. Fuentes

- Bolívar, A. (2002). ¿De nobis ipsis silemus?: Epistemología de la investigación biográfica – narrativa en educación. Revista Electrónica de Investigación Educativa.
- Buitrago, D., Zárate, S. (2007). La narración oral como estrategia metodológica en la enseñanza de las ciencias naturales (relaciones entre seres vivos) en niños de 9 a 11 años de edad. Tesis de pregrado. Licenciatura en Biología. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.
- Castaño, N., Leudo, M. (1998). Las nociones de los niños acerca de lo vivo. Implicaciones didácticas. Revista de la Facultad de Ciencia y Tecnología TEA (Col), núm. 4, pp. 49 – 57. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.
- Cerbino, M. (2004). La muerte y el vaciamiento del sentido de la vida. En M. Cerbino. Pandillas juveniles, cultura y conflicto de la calle (pp. 77-80). Editorial El Conejo. Quito, Ecuador.
- Diéguez, A. (2012). La búsqueda de una definición de vida. En A. Diéguez. La vida bajo escrutinio (p.p. 23-42). Ediciones de intervención cultural. España.
- Escámez, A. (2005). Enseñar biología hoy en los niveles obligatorios o el reto de una enseñanza motivadora para un aprendizaje significativo en los tiempos que corren. En: www.encuentros.uma.es.
- Escudero, Haydeé B. Formas de experimentación contemporánea: representaciones de la vida/muerte, tensiones y desplazamientos. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Universidad Nacional de la Plata. Argentina.
- Orjuela, L., Rivera, J. (2009). Ideas acerca de lo vivo que tienen los estudiantes de los grados primero y segundo de primaria de la Escuela Rural IED Verjón Alto (Choachí) y Escuela urbana IED Rafael Nuñez (Bogotá). Tesis de pregrado, Licenciatura en Biología. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.
- Páramo, P. (1999). Nuestros vínculos con los animales. Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación. Bogotá, Colombia.

4. Contenidos

El ejercicio investigativo está organizado por secciones que contienen los aspectos generales como la introducción, el contexto de trabajo y la descripción de la población, el planteamiento del problema, los objetivos (general y específicos), la justificación, los antecedentes, el marco teórico, la metodología y sus fases, los resultados, la interpretación y la comprensión de los mismos, las conclusiones y la bibliografía.

5. Metodología

Investigación cualitativa (comprensiva o constructivista), combinando la narrativa, hermenéutica y fenomenología como tipos de investigación cualitativa. Haciendo de la triple mimesis (imaginación narrativa y creadora), la herramienta esencial para construir, interpretar y comprender las narrativas de los mundos de vida de los jóvenes trapecistas.

6. Conclusiones

Se evidencia la necesidad de reconocer los significados y sentidos que los jóvenes trapecistas construyen alrededor de la vida y lo vivo, como narrativas escritas que permiten interpretar y comprender sus mundos de vida; lo que permite acercar a la población a comprensiones de la vida y lo vivo que no se limitan a memorizar, retener o explicar al pie de la letra conceptualizaciones generadas solamente desde la biología como ciencia, sino desde otras maneras de interpretar la realidad, que recuperan la subjetividad e intersubjetividad. A su vez, las comprensiones de las narrativas de vida y vivo se construyen desde la voz propia de los sujetos, y permiten que ellos mismos se vean reflejados en sí mismos, al fin de lograr una reflexión de sus propios mundos de vida. Se establece entonces, desde estas narraciones y comprensiones una conexión permanente entre el ser biológico y el ser social, que permitiría una mejor relación del ser humano con su mundo de la vida a fin de reconocerlo, reflexionarlo y porque no, transformarlo.

Elaborado por:	Laverde Sánchez, Susam Paola.
Revisado por:	Castaño Cuellar, Norma Constanza.

Fecha de elaboración del Resumen:	01	03	2013
--	----	----	------

CONTENIDO

INTRODUCCION.....	10
CONTEXTO DE TRABAJO Y DESCRIPCION DE LA POBLACION.....	16
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	19
OBJETIVOS	23
JUSTIFICACION	24
ANTECEDENTES	28
Vida.....	28
Vivo.....	32
Narrativa	34
MARCO DE REFERENCIA	37
Aportes Teóricos y Epistemológicos.....	38
<i>La Vida y Lo Vivo</i>	38
<i>Jóvenes</i>	57
Aportes Metodológicos	60
<i>La Hermenéutica y la Fenomenología</i>	61
<i>La Narrativa como Enfoque de Interpretación y Comprensión del Mundo de la Vida</i>	63
METODOLOGIA	76
Investigación Cualitativa: Metodología Comprensiva o Constructivista	76
Fases de Trabajo.....	78
RESULTADOS OBTENIDOS, INTERPRETACION Y COMPRESION: DE LA VIDA Y LO VIVO EN LA BIOLOGIA HACIA LOS RELATOS Y LAS NARRATIVAS DE LOS JOVENES COMO SENTIDOS Y COMPRESIONES DE SUS MUNDOS DE VIDA.....	82
La Comprensión Previa de la Vida, lo Vivo y del Mundo de la Vida, en los Jóvenes Trapecistas: La Prefiguración.....	82
Las Narrativas de la Vida, de lo Vivo y del Mundo de la Vida de los Jóvenes Trapecistas: La Configuración	86

<i>Lo que es la Vida para los Jóvenes Trapecistas</i>	87
<i>Lo que es lo Vivo para los Jóvenes Trapecistas</i>	92
<i>La Experiencia de Vida y el Mundo de Vida de los Jóvenes Trapecistas, como Sujetos</i>	96
La Apropiación de las Narrativas sobre la Vida, lo Vivo y el Mundo de la Vida en los Jóvenes Trapecistas: La Reconfiguración	98
“DE LA TEMPORALIDAD DEL TEXTO NARRADO A LA APERTURA DE OTRAS FORMAS DE NARRAR LA VIDA, LO VIVO Y EL MUNDO DE LA VIDA, PARA SIGNIFICAR SU ENSEÑANZA DESDE LA BIOLOGIA, EN LOS JOVENES TRAPEICISTAS”	99
CONCLUSIONES	103
BIBLIOGRAFIA.....	107

INTRODUCCION

Hablar de la vida y lo vivo en el contexto contemporáneo denota un panorama complejo en la medida en que estos dos términos se han abordado desde múltiples frentes de trabajo. La ciencia, la filosofía, la biología, la religión, el arte, la cultura y otras tantas miradas se han encargado de definirla, conceptualizarla e interpretarla, desde sus propias comprensiones y fines. A su vez, desde la enseñanza de la biología en el contexto institucional se promueven puntos de llegada, metas y logros que los niños y jóvenes deben cumplir, para ser competentes dentro del mundo contemporáneo, alcanzando estándares establecidos impuestos desde afuera, sin permear en muchos casos el contexto particular, real y vital que transitan en su diario vivir.

Sin querer demeritar la labor educativa y los fines planteados para la enseñanza de la biología desde el ámbito institucional, es primordial entender que la vida y lo vivo no se enseña sino que se aprende y se vivencia en contexto; que somos seres biológicos y humanos supeditados a nuestras maneras de comprender la vida misma y el porqué es esencial reconocerla y narrarla, más aún cuando deseamos que nuestra práctica docente incida en la vida de otros y otras, en su transformación individual y colectiva.

Es por ello que, como una propuesta alterna a las maneras tradicionales de abordar la vida y lo vivo desde la enseñanza de la biología, y en vista de los múltiples contextos de trabajo donde desarrollamos diariamente la labor docente, surge un interés particular por reconocer en un grupo de jóvenes, en situación de alta vulnerabilidad, sus comprensiones sobre la vida y lo vivo, desde su propio experimentar de vida. Con el ánimo de que sus propias comprensiones y narraciones sobre la vida y lo vivo, se constituyan en una orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida, desde la biología en contexto.

Inicia este largo camino educativo desde los dos años trasegados en el Instituto para la Protección de la Niñez y la Juventud (IDIPRON), en la Unidad de Protección Integral Santa Lucía, con jóvenes del sexo masculino, en edades entre los 14 y 26 años, llamados trapecistas por estar continuamente en situaciones de riesgo y vulnerabilidad social.

Desde la enseñanza de la biología, en la diaria convivencia, dialogando permanentemente y escuchando y tratando de comprender sus situaciones de vida, se comienza a evidenciar que para la mayoría de ellos, sus vidas se resumen en cualquier cosa que les salga, cualquier oportunidad, cualquier situación o momento que se viva, en un sin sentido, en un querer no vivir y en vivir la vida como venga. Se muestran pocos sentidos, intereses o expectativas de vida, ya que la vida misma que les ha tocado ha sido dura, para guerrearla, sufrida, pobre, escasa, violenta, rechazada, perdida, nula, estigmatizada o sin esperanza. A su vez, enseñar la vida y lo vivo, durante estos dos años, se transformó en el deseo de sentirse y verse siendo algo o alguien en la vida; para otros, permaneció el sin sentido, el desinterés y las pocas ganas de vivir; a sí mismo, el aprovechar las oportunidades que se vengan, el vivir el último momento vital, el sentirse tristes o felices, reconocidos u olvidados, siendo, viviendo y transformándose.

De esta manera, las expresiones propias de los jóvenes trapevistas dieron pie a pensarme dentro de la labor que diariamente asumía como docente, al enseñar biología, y que tanta incidencia o perpetuidad en el tiempo, tenían mis acciones, mis palabras y mi manera de convivir con ellos, de expresarme hacia ellos. Si realmente, la enseñanza brindada les infundía alguna reflexión, algún cambio evidenciado, su propia transformación, o el simple hecho de verse reconocidos y reflejados en sus propios mundos de vida. Por ello, y desde la Especialización en la Enseñanza de la Biología, sentí que la posibilidad de reconocer sus comprensiones sobre la vida y lo vivo desde su propio experimentar y mundo de vida, permitiría a los jóvenes, asumirse y verse diferentes, o por lo menos sentirse ellos mismos, como seres biológicos y sociales que construían sus propias visiones de vida en relación con lo vivo, y que tanto ese reconocimiento era valorado y perpetuado para sí mismos.

Surgió entonces, la propuesta de trabajar con un grupo de 50 jóvenes de la UPI Santa Lucia, entre los 14 y 26 años de edad, con el propósito de reconocer sus relatos sobre la vida y lo vivo para construir y comprender sus narraciones desde su experimentar de vida como sujetos. Narrativas que pretendieron constituirse en una orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida desde la biología, alterno a las orientaciones tradicionales y estandarizadas que se esperan cumplir al interior de la labor educativa.

En un primer momento, se socializó la propuesta de trabajo al grupo de jóvenes trapevistas, quienes accedieron a hacer parte de ella. Para un segundo momento, desde una estrategia lúdica (Math de conocimientos) se involucró a los jóvenes en el reconocimiento de lo que para ellos significaba la vida y lo vivo, donde expresaron sus sentires de manera escrita; a su vez, se socializó con los jóvenes trapevistas videos musicales de grupos de rap (fondo blanco, la etnia, crack family, todo copas), alternos a la presentación de imágenes sobre la vida y lo vivo, material desde el cual se expresaron oralmente (grabaciones), sobre la vida, lo vivo y su experienciar de vida y mundo de vida como sujetos.

Dichas expresiones fueron leídas, transcritas, construidas y comprendidas como narraciones, por un lado, desde la propuesta metodológica narrativa como interpretación de la realidad a través de la voz propia de los sujetos. Y por el otro, a través de los aportes filosóficos de Paul Ricoeur, que tienen que ver con la prefiguración, la configuración y la reconfiguración de las acciones, la imaginación creadora, los símbolos y el lenguaje, desde la creación de textos poéticos y narrativos como pilares fundantes del reconocimiento del sí mismo, del otro y del mundo de la vida en que cada quien vive. Queriendo hacer de estas narrativas sobre la vida y lo vivo, desde los jóvenes trapevistas, una orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida desde la biología, ya que desde el reconocimiento propio como ser vivo, biológico, social, cultural y humano, solo desde allí, se actúa y vive consecuentemente con la propia vida y se comprende él porque de la necesidad de vernos y sobre todo sentirnos y vivir como seres biológicos dependientes la biología.

Es así que, este ejercicio investigativo sobre las narrativas del mundo de la vida de jóvenes trapevistas se estructura como documento, a partir del reconocimiento del **contexto poblacional, situacional, social y educativo** de los jóvenes trapevistas. Lo cual permitió avanzar en el planteamiento de la **situación problema**, cuestionando el cómo se enseña la vida y lo vivo desde la biología; reconociendo las situaciones de vulnerabilidad social atravesadas por los jóvenes en el contexto social contemporáneo; haciendo énfasis en la necesidad de reconocer sus comprensiones de vida y vivo desde su experienciar de vida; y proponiendo la narrativa como marco metodológico a través

del cual se reconocen, construyen e interpretan los sentidos que otorgan los jóvenes a sus mundos de vida, para constituir estas narrativas como una orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida desde la biología.

Sus **objetivos, general y específicos**, se propusieron caracterizar las expresiones escritas y orales de los jóvenes trapevistas con el propósito de construir las narrativas de sus mundos de vida y hacer de ellas una orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida desde la biología, alterna a la ofrecida desde la institucionalidad y la escolaridad. Siendo allí la narrativa un medio de re significación del sí mismo, del sujeto y del mundo de la vida, para comprender y abordar en contexto la vida en relación con lo vivo, desde la experiencia de vida del sujeto. Se **justifica** entonces el desarrollo de este ejercicio investigativo con el ánimo de articular nuestro ser biológico con nuestro ser social, cuestión que se basa en la historia misma de nuestra vida natural y humana. Vínculo que nos permite actuar en consecuencia con la temporalidad de nuestra propia vida. A su vez, resulta fundamental que los jóvenes trapevistas se reconozcan a través de sus narrativas de vida, reconstruyendo su identidad, hilando sus experiencias de vida, lo que los constituye, los hace pensarse, reflexionarse. Con el fin de vivir la vida como una especie biológica mas, conectada íntimamente a su ser social, para transformar, mejorar o fortalecer el mundo de la vida.

Respecto a los **antecedentes**, se elaboró un estado del arte que recogió algunas investigaciones, documentos y trabajos de grado que, desde sus planteamientos, aportaron a la consolidación de las categorías vida, vivo y narrativa. Al ser principalmente trabajos realizados con jóvenes y niños, desde sus propias consideraciones y apreciaciones como sujetos; así mismo, las metodologías brindadas por los trabajos consultados, aportaron pautas significativas desde la narrativa principalmente, para valorar de una manera más real, aterrizada y propia, la labor educativa. En relación con el **marco de referencia** de este ejercicio investigativo, se establecieron aportes teóricos, epistemológicos y metodológicos desde tres referentes fundantes como lo fueron:

- La vida y lo vivo: desde la biología como ciencia, desde el mundo de la vida, desde la hipótesis de la biofilia, y desde la enseñanza del concepto vida en la

biología, referente que robusteció la comparación y comprensión entre las múltiples maneras de contextualizar la vida.

- Los jóvenes: de quienes se contextualizo sus maneras de ser, vivir y actuar en este mundo contemporáneo. A su vez, como los percibe la sociedad, los adultos y los agentes institucionales. Y sus características propias como sujetos.
- La narrativa, cuyos aportes epistemológicos y metodológicos la dejan ver, principalmente desde la acción educativa, como una forma de conocimiento que interpreta la realidad desde la identidad; como aprendizaje de los contextos en los que los sujetos viven y los modos como los narramos en un intento de comprender el mundo en que vivimos. Dicha narrativa, se complementó con los aportes de la Hermenéutica y la Fenomenología.

Dichos aportes teóricos, epistemológicos y metodológicos, se articularon desde la reflexión educativa y la acción filosófica, a partir de los planteamientos del filósofo Paul Ricoeur, que sugieren una identidad narrativa, ya que nos educamos en un mundo que nos es narrado, y desde el cual, a través de la ficción y la imaginación, nos constituimos desde nuestro ser animal, para buscar y encontrar algún sentido a nuestra vida. Desde allí, también parte la imaginación creadora y narrativa que permite a los sujetos narrar sus acciones, su proceso activo de representarse desde su propia temporalidad, verse en sí mismo y responder al ¿quién soy?, consolidando su identidad narrativa. Se reconoce entonces, la relación entre la representación de la acción de la praxis, a través de la triple mimesis como apuesta creadora que permite prefigurar, configurar y reconfigurar la acción, desde el texto narrado y las posibles incidencias del mismo en las maneras de comprender y transformar la vida, lo vivo y el experimentar de vida desde los propios sujetos.

Desde este panorama teórico y epistemológico, se evidencia entonces la relevancia de la **metodología** implementada la cual fue la investigación cualitativa, también llamada comprensiva o constructivista. A través de la narrativa, la fenomenología y la hermenéutica como los tipos de investigación acordes al mismo. De allí, surgieron seis fases de trabajo, que se orientaron desde la contextualización problemática inicial, hasta la

lectura, construcción y comprensión de las narrativas de vida, vivo y el experimentar de los mundos de vida de los jóvenes trapecistas. Estas fases permitieron, para los **resultados**, aplicar la prefiguración, configuración y refiguración a las expresiones escritas y orales de los jóvenes trapecistas sobre la vida y lo vivo desde la experiencia de vida, a través de la triple mimesis o imaginación creadora, planteada por el filósofo Paul Ricoeur. Construyendo así las narrativas de la vida, lo vivo, y el experimentar de los mundos de vida de los jóvenes trapecistas, como posibilidad de consolidarse dichas narrativas en una orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida desde la biología. Finalmente, se **concluye** que es esencial comprender la vida y lo vivo, sin limitarnos a los conceptos y contenidos, pero tampoco sin relativizar todo conocimiento sobre ello. No es enmarcarlo todo en un solo punto de vista positivista, objetivo y científico. Tampoco es inhibir el valor de todo conocimiento científico. Es más bien, una propuesta, una orientación didáctica para re significar las maneras de ver la vida y lo vivo desde la biología, siendo las narrativas de los mundos de vida, una opción pedagógica y alterna a la esperada académicamente. Una orientación didáctica que reconoce, que apropia, que accede a que la vida se refleje en un texto, un texto que apropia el lector, que apropia el joven trapecista, que lo siente como suyo, que lo vive, lo relata y le permite ser y transformar.

CONTEXTO DE TRABAJO Y DESCRIPCION DE LA POBLACION

El Instituto para la Protección de la Niñez y la Juventud (IDIPRON), es una institución de carácter distrital, que atiende a niños, niñas, jóvenes y adolescentes, en situación de vida de y en calle, con el fin de incluirlos en la sociedad y apoyarlos en la restitución de sus derechos. Su misión está orientada a “promover la protección integral de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situación de vida de y en calle, habitantes de la ciudad de Bogotá, a través de un modelo pedagógico de intervención biológico, psicológico y social, para que en el marco de un profundo respeto por su libertad e individualidad, logren definir un proyecto de vida que les permita incluirse satisfactoriamente en la sociedad” (www.idipron.gov.co. Modelo Pedagógico de Intervención).

Respecto al Modelo Pedagógico de Intervención, IDIPRON, al ser una institución del distrito, se basa en los ejes estratégicos del “Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas para Bogotá D.C. 2012 – 2016, Bogotá Humana”, los cuales tienen que ver con:

- Una ciudad que reduce la segregación y la discriminación: el ser humano en el centro de las preocupaciones del desarrollo.
- Un territorio que enfrenta el cambio climático y se ordena alrededor del agua.
- Una Bogotá en defensa y fortalecimiento de lo público.

Para las Unidades de Protección Integral (UPI), donde se atiende a los niños y jóvenes de acuerdo al perfil poblacional, y en vista del proceso académico esperado, se ejercen tres pilares fundamentales que tienen que ver con:

- Las tecnologías de la información y la comunicación (TICS).
- El agua.
- El cuerpo.
- El arte.

Dichos pilares deben ser evidenciados dentro del plan de estudios para cada una de las unidades, el cual se construye de acuerdo a la población trabajada (ya sean niños y jóvenes) tanto en internado como externados. Es decir, el plan de estudios varía de acuerdo al perfil poblacional; y los estándares académicos, el currículo, los logros, la planeación, la parcelación diaria y otros propósitos académicos se adecuan y construyen basados en las condiciones de la población, el contexto y el nivel académico de cada joven. Siendo un proceso académico personalizado, dependiente del interés que el niño o joven otorgue a su propio proceso, asistencia a las unidades (principalmente externados) y expectativas académicas y de proyecto de vida.

Para el contexto del proyecto de grado, se abordó la Unidad de Protección Integral (UPI) Santa Lucia, ubicada en la localidad Rafael Uribe Uribe de la ciudad de Bogotá. Sus instalaciones posibilitan el albergue de 160 jóvenes, prestándoles los servicios de alimentación, baño diario, talleres, clases académicas desde la educación básica primaria hasta el grado noveno de bachillerato, salidas pedagógicas, salidas ecológicas, entre otras acciones orientadas al beneficio de los jóvenes en pro de la restitución de sus derechos y la inclusión social.

En la UPI Santa Lucia, conviven diariamente jóvenes del sexo masculino, cuyas edades oscilan entre los 14 a 26 años, quienes la mayor parte del tiempo permanecen en la calle, y que para el contexto de la unidad son llamados “trapecistas”, denominación dada por la inestabilidad familiar, social, educativa e institucional, que rodea sus contextos de vida cotidianos. Allí, inician un proceso de inclusión social, restitución de sus derechos y reconocimiento de sus deberes, brindándoles oportunidades diferentes a las comunes, valorando sus capacidades y posibilidades de mejora y cambio a nivel personal, social y educativo.

En relación con el desarrollo de este ejercicio investigativo, los jóvenes trapecistas que participaron asisten regularmente a la unidad, la mayoría de ellos permanecen en la calle y pocos viven en la calle. Sus condiciones sociales no son fáciles por el grado de vulnerabilidad, rechazo, estigmatización y segregación de la que son objeto por parte de la sociedad. A su vez, las rupturas permanentes con la familia, la escuela y la

institucionalidad son evidentes en la cotidianidad de la UPI Santa Lucia. Sin embargo, sus mundos de vida no se pueden generalizar ya que son diversos y únicos, contemplando posibilidades personales de avanzar en su proceso académico, participar en grupos artísticos desde la cultura hip – hop, conformar una familia o mejorar las condiciones de vida de la misma, trabajar juiciosamente para lograr un mejor futuro, y ser alguien en la vida.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En esta sociedad colombiana que circunda entre la modernidad y el mercado; el individualismo y la competencia; la inequidad, la desigualdad y la miseria. En esta ciudad, en sus localidades y barrios, habitan jóvenes, mujeres y hombres, que provienen de contextos altamente vulnerables a nivel familiar, económico, social y cultural. Jóvenes que desde niños, han vivido situaciones de abandono y maltrato familiar, pobreza económica; escasas o nulas posibilidades de ser reconocidos y dignificados como sujetos; exclusión, segregación, estigmatización social y rechazo permanente por sus maneras de pensar, sentir, vivir y actuar.

Sus mundos de la vida están atravesados por situaciones y problemáticas sociales que en su mayoría no han sido solucionadas y que, por el contrario, aumentan en estos tiempos de consumismo exacerbado, individualismo desinteresado, tecnología avanzada, guerras, miseria elevada, daños ambientales irreversibles, educación en masas, capitalismo y globalización. Vidas que han sido trazadas por la inhumanidad, la descomposición social y la intolerancia; por la desconfianza frente a un sistema económico y político que favorece a unos pocos, por encima de muchos otros. Son habitantes de esta ciudad, que viven la vida como venga, como les tocó vivir.

Desde este panorama, y para el contexto de la UPI Santa Lucia se ha evidenciado que algunos jóvenes trapevistas han consumido o consumen alguna sustancia psicoactiva; así mismo, presentan antecedentes de hurto y otras situaciones legales. Se denota baja autoestima e identidad, desmotivación e incredulidad frente a lo político y social. A nivel educativo, la mayoría presenta deserción escolar, donde la escuela no es esencial y ha perdido sentido y significado. Pocos consideran necesario darle continuidad a su proceso educativo (ruptura con lo instituido). Para la mayoría, la calle es la mejor escuela. Particularmente, desde la enseñanza de la biología, se ha evidenciado en los jóvenes algunas dificultades académicas, generadas no solo por la deserción y los contextos sociales en los que se desenvuelven, sino por las prácticas pedagógicas tradicionales que nada tienen que ver con sus realidades y contextos. Así mismo, las exigencias educativas representadas por los estándares, sobre lo que “se debe saber y

saber hacer”, resultan descontextualizadas de sí mismos, y de sus contextos de vida propios, al abordar la vida y lo vivo, ya que se limitan a homogenizar sin contemplar el panorama de posibilidades de vida y mundos de vida.

Respecto a la ruptura de los jóvenes de la UPI Santa Lucia en relación con lo académico, históricamente se evidencia que “las pandillas” o como también han sido llamados pandilleros (para este caso trapeceistas), se construyen sobre una fractura denominada el “tiempo paralelo”, siendo la pandilla una forma de habitar la ciudad adoptada por muchachos de la pobreza en el intento de sortear los desafíos del mundo contemporáneo. Como expone Perea, C. (2007) en su documento “Definición y categorización de pandillas”, los casos de Colombia y México, el “tiempo paralelo” significa que “el tiempo de la agrupación pandillera es uno distinto y al margen del tiempo social establecido”. (Pág. 4). Es así que:

La metáfora del tiempo paralelo enfatiza la fractura que establecen estos muchachos con las dinámicas sociales que, aún en medio de la precariedad, continúan congregando al resto de personas que les rodean. Como resultado, la pandilla instaure una verdadera vida al margen según lo revelan tres rasgos: la fractura con lo instituido; la entrega al grupo y la adopción de las prácticas conflictivas; y el sentido del respeto. (pág. 4).

Por ello, se evidencia una fractura con la institucionalidad: se desencuentran con la familia en medio del conflicto, se retiran de la escuela a temprana edad y se distancia de todo aquello que involucre participación en lo público. En este sentido, y particularmente respecto a su proceso educativo, la educación es la que sufre mayor distanciamiento. “La incapacidad de atraerlos se descubre toda vez que la escuela congrega el 12% de los pandilleros colombianos... quienes se salieron lo hicieron bien rápido, la gran mayoría cuando apenas habían completado la primaria...en Colombia el 15% se encuentra trabajando...la pobreza ahorca, el universo ilegal está a la mano... unos pocos estudian y otros tantos mas trabajan, mas la generalidad viene a ser la pérdida de sentido tanto de la actividad escolar como de la ocupación productiva... en Colombia suman el 73%. La familia, la escuela y el trabajo son los espacios

instituyentes donde las nuevas generaciones arman nexo con los flujos de la vida social. Sin embargo, en la trayectoria vital del pandillero, las tres esferas se encuentran lejos de su cometido”. (pág. 4,5).

Es así que, estas inconsistencias y desigualdades sociales, han trazado y marcado la vida de muchos jóvenes, siendo sus problemáticas acrecentadas por su condición de vulnerabilidad. Para el caso particular de este ejercicio investigativo, es entonces, la vida misma de los jóvenes trapevistas vinculados a la UPI Santa Lucia, la que habría que re significar y dignificar, desde sus relatos escritos y orales materializados en narrativas que los vinculen de otra manera a la vida y lo vivo, desde la enseñanza de la biología. Ya que nada hacemos, como docentes y transformadores críticos de esta sociedad, transmitiendo contenidos y conceptos desarticulados del contexto particular de los jóvenes trapevistas. Logramos poco cuando pretendemos estandarizarlos con el fin de que aprendan las características fundamentales que discriminan la vida de lo no vivo. Nada logramos, cuando ni siquiera se perciben en un presente que los dignifique como sujetos, desconociendo sus mundos de vidas reales y posibles.

Desde este panorama educativo, y más aún desde la enseñanza de la biología, la vida y lo vivo se han convertido en el objeto de estudio de la biología como ciencia, desde la cual buena parte de los biólogos “admiten la relación de una serie de características que suelen encontrarse en los seres vivos, sin que por ello deban considerarse manifestaciones de una supuesta esencia de la vida o propiedades necesarias y suficientes de la misma” (cf. Emmeche, 1997. Citado en el libro *La vida bajo Escrutinio*: Diéguez, 2012. Pág. 26). Esta y otras definiciones del concepto vida y vivo desde la biología, sin relación directa con el mundo de la vida de los sujetos que diariamente acompañamos y orientamos como docentes, se quedan cortas a la hora de comprender que educamos personas, sujetos biológicos y humanos que requieren otras maneras de acercarse, interpretar y construir conocimiento sobre eso que llaman y conocen como vida en relación con lo vivo.

Son las narrativas sobre la vida, lo vivo, y el mundo de la vida, desde este contexto social de trabajo y desde la enseñanza de la biología en contexto, la base fundante de

este ejercicio investigativo. Vida que aún se analiza, interroga y debate desde múltiples miradas, ya sean científicas, filosóficas, sociales, culturales o mitológicas. Vida que para los jóvenes de la UPI Santa Lucía, requiere de algo más que saberse caracterizada, organizada o materializada. Además, porque es la propia vida la que les permitiría repensarse, reflexionarse, resignificarse y transformarse, en la búsqueda de una conexión profunda entre su ser biológico y su ser social; un ser y sujeto que actúe en consecuencia consigo mismo, con los demás y con el mundo de la vida misma que habita.

A su vez, dicha complejidad de situaciones permite pensar que los jóvenes trapecistas requieren de orientaciones pedagógicas y didácticas motivadoras que les permitan reconocerse como seres vivos, individuos y ciudadanos que pueden construir conocimiento desde sus saberes cotidianos en retroalimentación con otros saberes; que pueden aportar de sí mismos como sujetos, desde sus capacidades y habilidades; y que son tan importantes como otros y otras que constituyen a la sociedad.

Es así que, la pregunta que se pretende resolver durante el desarrollo de este ejercicio investigativo es la siguiente:

¿Cómo las narrativas que los jóvenes trapecistas relatan sobre la vida, lo vivo y su mundo de la vida, se constituyen en una orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida desde la biología, en la UPI Santa Lucía?

OBJETIVOS

GENERAL:

Comprender las narrativas que los jóvenes trapevistas relatan sobre la vida, lo vivo y su mundo de la vida, con el fin de que estas se constituyan en una orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida desde la biología, en la UPI Santa Lucia.

ESPECIFICOS:

- ✓ Caracterizar las expresiones escritas y orales que los jóvenes trapevistas relatan sobre la vida, lo vivo y su mundo de la vida, desde su experienciar como sujetos.
- ✓ Construir y comprender las narrativas sobre la vida en relación con lo vivo para que, a partir de ellas, se oriente de manera didáctica la enseñanza del concepto vida desde la biología, en la UPI Santa Lucia.
- ✓ Generar como alternativa una orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida, desde la biología.

JUSTIFICACION

De acuerdo al trabajo que he desarrollado como docente de biología en la UPI Santa Lucía, surge un interés personal por reconocer y comprender lo que significa la vida y lo vivo para los jóvenes trapecistas, ya que en estos dos años he conocido diferentes maneras de abordar aquello que cada quien piensa que es la vida. En sus condiciones de vulnerabilidad social, es esencial conocer lo que ellos expresan, relatan, viven y narran sobre su propia vida. Ya que de las muchas maneras de definir la vida (filosóficas, científicas, sociales, culturales), les atraen aún más las que tienen que ver con sus vivencias, experiencias y formas de identificarse, sentirse y actuar, aspectos que se consolidan en constructos de sus mundos de vida reales y posibles.

Desde la enseñanza de la biología y otras áreas de estudio se pretende cumplir con “lo que se debe saber y saber hacer”, o lo que es lo mismo: asegurar evaluar la competencia, el indicador y el estándar que debe alcanzar cada educando; llevando a la homogenización en contextos diversos. Olvidando los contextos locales como espacios particulares de vida donde se convive, se aprende, se dialoga y se escucha; se conoce a través de la voz, del relato y de la narración. Se conocen mundos de la vida, donde se esperaría que la vida fuera la fuerte conexión, el gran vínculo entre la especie biológica que somos y la especie social que construimos.

Es así, que la enseñanza de la biología en contexto debe propiciar el reconocimiento y validación de otras maneras de comprender la vida y lo vivo a través de la experiencia, que no necesariamente son las tradicionalmente esperadas desde la academia, pero que al mismo tiempo que éstas, le dan sentido a nuestro quehacer.

Por ello, se relatan y se construyen narraciones de vida, desde la vida misma, donde convergen los instintos animales y humanos; de supervivencia en un mundo desigual, que históricamente ha sido dividido en dos: los que tienen y los que no. Tan desigual, que se acumulan los dineros y se agotan los recursos naturales, a costa de la miseria, la explotación humana, la soberbia, el manejo del poder. Y qué decir de cómo ven la vida y lo vivo, los jóvenes que como seres biológicos son iguales a cada uno de nosotros; pero que como seres sociales han sido marcados por la desigualdad. Con diferencia y

desigualdad en las oportunidades que la vida les marcó en su camino, reconstruyen sus vidas a través de la narración de la experiencia temporal; configuran una identidad narrativa que les permite verse en la trama de la existencia hecha carne en el lenguaje; y re significan el “quién soy”, con el fin de experimentar mundos de vida posibles.

Es así que, la vida interpretada como vivencia, razonabilidad, existencia, modo de amar, de odiar o incluso de querer perderla, impregna lo que somos como especie biológica y social. Con nuestra evolución biológica, nacimos como especie y nos adaptamos a las condiciones ambientales y naturales de aquel momento histórico; vivimos la vida en otras condiciones geográficas, espacio – temporales y de sucesos que con el tiempo marcarían el rumbo de nuestras vidas como especie social. Nos acostumbramos a creer que podíamos manipular la vida de otros organismos, sin darnos cuenta de nuestra propia devastación. Sin comprender que somos iguales como especie biológica, que hacemos parte de una evolución histórica y de un constructo social humano; que tuvimos el privilegio de pensarnos, sentirnos con vida y esencia; pero que en muchas ocasiones actuamos contrario a lo que se considera que significamos como Homo sapiens (Hombre que piensa).

Por ello es tan imprescindible, en estos tiempos contemporáneos, articular nuestro ser biológico con nuestro ser social, cuestión que se basa en la historia misma de nuestra vida natural y humana. Este vínculo nos permite actuar en consecuencia con la temporalidad de nuestra propia vida. Y ese actuar, nos ha llevado desde las primeras culturas humanas a reconstruir nuestros mundos de vida, a través de las historias, los relatos, las vivencias, la narrativa y los mitos.

Por todo esto, es fundamental que los jóvenes se reconozcan a través de sus narrativas de vida, reconstruyendo su identidad, hilando sus experiencias de vida, lo que los constituye, los hace pensarse, reflexionarse. Con el fin de vivir la vida como una especie biológica mas, conectada íntimamente a su ser social, para transformar, mejorar o fortalecer el mundo de la vida.

Dentro del impacto social de este ejercicio investigativo, se recuperan voces de sujetos que posiblemente, “nada tienen que ver” con el mundo contemporáneo que nos atraviesa, y a la vez nos homogeniza. Además porque son sus relatos escritos y orales,

frases llenas de sentido y significado, que para sí mismos se cuentan y cuentan a otros, al mundo, al socio, a la vida, o a la muerte. Que mejor entonces insistir en que las “voces de los sujetos invisibles”, ante los ojos de muchos y tal vez, con la molestia de otros, se escuchen, se reconozcan y comprendan.

Así mismo, es reconocerse como un ser vivo que hace parte del planeta tierra, cuya evolución como especie animal, dentro de la temporalidad de su historia natural, lo hizo un ser social; pensante, hábil, humano, constructor de símbolos, sentidos y lenguajes. Pero también, poseedor de identidad, de vivencias, de experiencias, de maneras de vivir, que no solo se comprenden desde un texto escolar, un estándar a cumplir o una evaluación que hacer. Un narrador de la vida, de lo vivo y del experimentar de mundo, un sujeto que se pregunta sobre sí mismo y sobre sí mismo como otro, habitantes de un mismo planeta, dueños de vidas diversas, únicas; habitantes originados de una misma evolución biológica y vital. Es esta la raíz de la comprensión de sí mismo. Es esta la comprensión del mundo, de la intersubjetividad y del como, por qué y para que habito en él. Es este el comienzo de algo nuevo. Una nueva manera de verse habitando el mundo como ser vivo.

Dentro del impacto educativo, es saber que la educación debe recuperar sentido y significado para quien convive con ella, se educa en ella y pretende acompañar y orientar procesos no solo académicos en otras y en otros; también procesos pedagógicos que dignifiquen al sujeto, en condiciones de vida particulares y diferentes. Es una manera entonces, de reconocer al otro/a a través de sus narrativas de vida, de vivo y su experimentar de vida, sin limitarlos a cumplir lo que dicen los estándares sobre el tema. Es más bien, una orientación didáctica para acercar a los jóvenes de una manera diferente a lo que es la vida en relación con lo vivo, desde su experimentar de vida y vivo en el mundo. Es también reconocer que el sujeto es un ser narrativo que se narra así mismo, construyendo su identidad. Es entender que la educación, desde la acción narrada, le permite verse en el espejo de su propia vida, de sus decisiones, de sus realidades y cambios.

Dentro del impacto ambiental, que mejor que sentirse plenamente reconocidos como seres vivos, animales, biológicos, sociales, culturales y humanos. Seres que, de manera

consciente, actúan en consecuencia con sus propios actos, sus pensamientos, sentires y emociones. Emociones cuya raíz biológica y afectiva con la vida y lo vivo, permiten que el sujeto se vea representado como individuo en una sociedad, un colectivo, un grupo, donde conecte permanentemente su ser animal vivo con su ser animal social, en su contexto de vida.

Como persona, considero básico el hecho de poder retornar a esas visiones de vida que nos hacen ser vivos, animales y descendientes de una especie biológica más, lo que nos haría comprender nuestra vida misma de otra manera para actuar diferente. Como docente de biología, me permite pensar, recrear y analizar otras maneras de dar sentido y significado a eso que llamamos vida y ser vivo, que desde la enseñanza comúnmente se limita a explicar procesos biológicos que compartimos todos los seres vivos, que nos ubica en la categoría de “tienen vida”, olvidando que la vida misma es un proceso biológico, histórico, evolutivo, de relaciones, cambios y transformaciones, íntimamente ligado a los seres vivos. Así, recordamos que enseñamos biología a otros y otras que requieren aprender en contexto, otorgando un sentido primordial al para que, a quien, al cómo y al porque enseñar. Haciendo de la biología un descubrir cotidiano, un sí mismo que nos une como especies, y que nos dio la posibilidad de pensarnos como humanos.

Como estudiante de la especialización, siento que mi práctica pedagógica está en continua transformación al desear construir con los jóvenes trapevistas una manera diferente de abordar, comprender, narrar y escribir lo que es la vida y sus mundos de vida, en relación permanente con su ser vivo.

Es entonces, un ejercicio investigativo que pretende reconocer las narrativas de vida de los jóvenes trapevistas, para validar su identidad como sujetos, siendo sus mundos de vida y su experimentar las bases fundantes de su reconocimiento como especie biológica animal, como ser vivo y como humano que se piensa, dignifica y transforma desde sí mismo.

ANTECEDENTES

De acuerdo a la naturaleza de este ejercicio investigativo, se establecen tres categorías que se articulan entre sí y aportan al desarrollo coherente del proyecto de grado. La **vida**, lo **vivo**, y la **narrativa** se constituyen en los referentes categóricos fundantes que permiten rastrear las investigaciones y trabajos que se han realizado sobre el tema.

Vida

Para la **primera categoría**, la **vida**, se rastrean tres investigaciones que tienden a explorar las representaciones, las concepciones y las percepciones que tienen particularmente los jóvenes sobre la vida, en relación permanente con la muerte, creadas desde sus contextos particulares, sus vivencias y experiencias de vida, con alta incidencia de la cultura y el consumo cultural.

Es así que, la primera investigación “**Formas de experimentación contemporánea: representaciones de la vida/muerte, tensiones y desplazamientos**”, realizada en Argentina por Haydeé Beatriz Escudero, de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco y la Universidad Nacional de la Plata, rastrea los sentidos que se han construido socialmente sobre la vida/muerte, a partir de la idea del desplazamiento de la experiencia en las sociedades contemporáneas, donde circulan ideales de vida, belleza, felicidad y juventud.

La investigación, hecha con jóvenes, nos pone en alerta frente a la manera como, en la sociedad contemporánea, se han construido sentidos sobre la vida/muerte donde se desplaza la experiencia, el propio ser y el cuerpo que éste habita, limitados a los ideales de vida, belleza, felicidad y juventud; influidos por los medios masivos de comunicación que pretenden homogenizar y unificar las formas de experimentar la vida, sobre la base de la idea que nuestras experiencias desaparecen, convirtiéndose la vida atemporal, a histórica y sin sentido desde el propio sujeto en relación con una sociedad.

Se exploran los discursos que circulan sobre el ideal de juventud, como aquel estado que debe eternizarse, asociándolo a la vida eterna, y a aquellos discursos surgidos desde

los márgenes de las industrias culturales, con la intención de ponerlos en relación y encontrar puntos de encuentro o modos de experimentar la vida/muerte emergentes.

Desde estos dos registros de producción de sentido se ubica el análisis donde se recuperan concepciones de sujeto, de experiencia y el lugar que ocupa el cuerpo en esta relación; para así presentar las representaciones que en torno a estas concepciones se han construido.

El sentido es rodear el concepto de juventud, el ser joven a partir de establecer la relación existente entre vida/muerte y el lugar del cuerpo, en torno a los sentidos producidos desde dos posiciones diferenciadas en la escala de producción de sentido: desde los medios de comunicación masiva que tienden a homogeneizar percepciones y unificar las formas de experimentación de la vida, sobre la base de la idea que nuestras experiencias desaparecen y donde el cuerpo como parte de las huellas que deja el tiempo es pensado sólo como un envase. Y desde la dimensión cultural, en particular aquellos sentidos producidos desde las industrias culturales en las voces de los jóvenes hijos de desocupados u obreros precarizados.

En la segunda investigación **“Concepciones de vida y muerte en jóvenes urbanos”**, realizada en Colombia en la Universidad Central por Serrano, J., y Sánchez B. (2000), describen las experiencias y representaciones sobre la vida y la muerte presentes en grupos de jóvenes de todos los estratos sociales y con formas de afiliación diversas. Se basan en tres preguntas para entender qué está pasando con dichas concepciones: ¿Cuál es el papel del imaginario mágico religioso tradicional? ¿Cómo son afectadas por las situaciones de violencia que las y los jóvenes viven? ¿Qué papel juegan las dinámicas del consumo cultural en ello? De esta manera, los investigadores quisieron avanzar en la comprensión de las formas en que los jóvenes se entienden a sí mismos, a los otros y a su entorno. Para ello, acompañaron a los jóvenes en la investigación a través de la metodología etnográfica (entrevista semiestructurada), quienes elaboraron una serie de relatos sobre la vida y la muerte. El propósito de la investigación fue seguir las narrativas sobre la propia historia de los jóvenes, interactuando con ellos por más de un año de trabajo, construyendo las conclusiones de su proceso investigativo.

Respecto a dichas conclusiones, se denota un cierto interés por los jóvenes en encontrar “estrategias de supervivencia” que giran en torno a la construcción de vivencias personales más intensas, al consumo cultural y a las nuevas religiosidades. El consumo cultural figura en los relatos de los jóvenes como una gran fuente de nuevos significados sobre sus vidas y sus mundos. Los objetos del consumo cultural usados por los jóvenes son referidos al momento de dar cuenta sobre los sentimientos de la vida, las imágenes de la muerte, la trascendencia del ser y otros aspectos relacionados:

El gusto y lo lúdico, la puesta en escena del cuerpo, la tensión entre lo luminoso y lo oscuro, el fashion show y el concierto de rock- determinan redes, estilos, formas de identificarse y diferenciarse y hacen también parte de los relatos vitales de los y las jóvenes. Las polaridades entre lo divino y lo maligno, la vida y la muerte, el bien y el mal, parecen disolverse y relativizarse; los extremos se necesitan mutuamente y solo conociendo el uno se puede entender el otro. (pág.296).

Es así que, de acuerdo a las narraciones expuestas por los jóvenes, los investigadores identifican una serie de “mapas” con los cuales los jóvenes entienden sus vidas y sus muertes:

En la investigación pudimos identificar cinco de tales mapas: uno, gira en torno a una concepción lineal y programática de la vida a manera de etapas consecutivas que van desde el nacimiento hasta la muerte; en este caso, una y otra son extremos del camino de la vida. Otro, se constituye bajo una lógica altamente emotiva, lúdica y visceral, cercana al caos, el desorden y la anomia y se centra en una ética del instante- el vivir la vida; aquí, vida y muerte se confunden en el momento, se viven al mismo tiempo. Un tercer mapa que pareciera el opuesto del anterior pero no es sino una versión de lo mismo, gira en torno a la presencia constante de la muerte-vivir la muerte; en este caso, se trastocan los órdenes pues la vida es la muerte y la muerte es la vida. (pág.297).

Y continúan más adelante afirmando que:

(...) Un cuarto mapa vital tiene como motivo el aburrimiento, el sin sentido y el vacío, la inercia de la manera que cuestiona lo que se vive pero no lo

cambia; en este caso, vida y muerte se mecen en una cuerda floja existencialista. El último mapa vital que encontramos se centra en las experiencias de vida de jóvenes cristianos y tiene en el “morir al mundo” para “nacer en Cristo” su centro; se trata entonces de un rechazo a muchos de los elementos descritos en los mapas anteriores para asumir un nuevo orden significativo, omnicomprendido, desde el cual es posible reelaborar la historia vital para encontrar sentido en la salvación eterna. Los mapas que describimos no pueden entenderse sin una noción que los acompañaba a casi todos y que los pone en movimiento: el cambio. (pág. 297).

Desde las narraciones, se rescata el cambio como la acción que les permite a los jóvenes pensar y recrear otras formas de ser y asumir nuevos proyectos vitales. A su vez, los mapas referenciados por los investigadores se convierten en narraciones dinámicas, en constante interacción. De las concepciones sobre la vida y la muerte en los jóvenes con quienes se realizó dicha investigación, se concluye que son una serie de procesos de transformación en los modos en los que se constituyen los sujetos contemporáneos.

La tercera investigación, referenciada en el capítulo denominado “**La muerte y el vaciamiento del sentido de la vida**”, del libro “**Pandillas Juveniles, cultura y conflicto de la calle**”, de Mauro Cerbino (2004), expone algunos relatos realizados con jóvenes pandilleros que viven en Quito, Ecuador, donde se evidencia que la vida y la muerte en los jóvenes forma parte de sus entornos cotidianos de socialización y desocialización; relacionadas con la posibilidad de tener norte, razones de existencia, horizontes de destino, la vida y la muerte se encuentran asociadas. Se reflejan incertidumbres en las percepciones que los jóvenes tienen sobre la vida, cuando dicen que:

La vida para mí... no sé...no tengo nada que decir de la vida (Fernando).

La vida para mí no tiene importancia, porque uno no tiene por quien vivir, uno vive solo y uno mismo se preocupa (Juan).

Por su parte, en otros relatos se evidencia una sensación de vaciamiento que si bien se relacionan con la muerte, da cuenta sobre todo de la pérdida del sentido de la vida:

Sentía un vacío dentro de mí y... no sabía...no sabía ni donde ir... si en ese rato nos mataban estábamos hechos pedazos. Creíamos que toda nuestra vida era una porquería, que no habíamos hecho nada por esta vida (Walter).

De esta manera, el autor expone que en este contexto se hace explícita la afirmación de que en los tiempos que corren la única certeza es la incertidumbre. A su vez, debido a las condiciones sociales de los jóvenes que realizaron dichos relatos, se denota casi que una apatía por vivir, ya que la vida misma se convierte para estos jóvenes en inmediatez, el día a día, la incertidumbre.

Se rescata entonces, el trabajo con jóvenes en las tres investigaciones, en tanto que los investigadores se ocupan de hacer una comprensión de los jóvenes consigo mismos, con los otros y con el mundo. A su vez, se basan en metodologías cualitativas de interpretación y hallazgo de sentidos frente a lo que los jóvenes construyen como imaginarios y representaciones de la vida, en relación con la muerte, la cultura, el consumo cultural y la sociedad. Allí se percibe también, que la narración de mundos de vida, son la base fundante de las investigaciones. Narraciones de vida que permiten a los investigadores seguir los relatos, leerlos, reescribirlos e interpretarlos para lograr comprender el mundo de la vida de la población juvenil, desde diferentes contextos.

Vivo

Para la **segunda categoría**, lo **vivo**, se rastrea una tesis de grado realizada en la Universidad Pedagógica Nacional y un artículo publicado en la revista TED, de la Facultad de Ciencia y Tecnología de la misma institución. En la tesis, se acoge un interés por explorar las ideas y concepciones sobre lo vivo en niños de primaria. Por su parte, el artículo publicado en la revista TEA (Tecne, Episteme y Didaxis) hace ver como los intereses de los niños sobre lo vivo y de los fenómenos de la naturaleza no se tienen en cuenta, ya que en términos generales, la escuela se ha limitado a “culturizar” a los sujetos, mostrándoles un mundo al que difícilmente pueden acceder, el cual no se

relaciona con su cotidianidad, y mucho menos con su mundo de la vida. (Castaño, Leudo, 1998, p.50).

En la primera tesis de grado **“Ideas acerca de lo vivo que tienen los estudiantes de los grados primero y segundo de primaria de la escuela rural IED Verjón alto (Choachi) y Escuela Urbana IED Rafael Núñez (Bogotá) (2009)”**, se rescata la importancia de valorar el pensamiento del niño producto de sus vivencias, con el fin de “reorientar procesos de reconstrucción del conocimiento, explicar la cotidianidad, y lograr que el niño empiece a desarrollar proyectos de vida coherentes con el contexto en el cual se desenvuelve” (Castaño, Leudo, 1998, p.50). El trabajo se basa fundamentalmente en la exploración de las ideas de los niños acerca de lo vivo, resaltando los intereses que giran en torno al tema, a partir de sus experiencias y conocimientos cotidianos, ya que es en los primeros años de vida donde el niño, por medio de procesos de socialización, empieza a relacionarse con el mundo viviente. Se denota entonces un interés por reconocer las vivencias y el experimentar del niño sobre lo vivo, como aporte a sus propios proyectos y mundos de vida diversos.

Por su parte, la investigación publicada en la revista TEA, de la Facultad de Ciencia y Tecnología de la Universidad Pedagógica Nacional, denominada **“Las nociones de los niños acerca de lo vivo. Implicaciones didácticas (1998)”** realizada por ~~Norma Constanza Castaño Cuellar y Mireya Leudo Arenas~~ plantean que:

A las expresiones más auténticas del niño, se les presta poca atención y así la enseñanza básica desde el inicio, no le posibilita al niño el imaginar y el crear. En la clase de ciencias que se imparte en los primeros niveles de educación, es notorio que la didáctica también se centra en la trasmisión de contenidos y el aprendizaje en el rendimiento y que los intereses espontáneos del niño que giran alrededor de lo vivo y de los fenómenos de la naturaleza no se tienen en cuenta... el maestro se convierte así en el portador de la cultura vigente, cultura ajena al mundo del niño, siempre lista a dar respuestas que el niño debe repetir, lo que no le posibilita utilizar su imaginación e intentar la búsqueda de soluciones a sus propias inquietudes. (P.p. 50 – 51).

De esta manera, se hace urgente desde la educación y más específicamente desde la enseñanza de la biología reconocer las ideas, nociones, representaciones o pensamientos de los niños y jóvenes frente a la vida en conexión permanente con lo vivo. Ya que desde allí, y en particular desde la identidad narrativa, se pueden re significar los mundos de vida de los sujetos para que el aprendizaje y enseñanza de la vida no se limite a un concepto exigido en un currículo estandarizado, sino que se vivencie desde la comprensión de la realidad de su propio experimentar.

Estas dos categorías nos muestran que vida y vivo, no se pueden desligar, ya que el ser vivo promulga nuestra identidad como especie biológica, y la vida resignifica la sensación de vivir, experimentar y cambiar como sujeto social. Que la vida y la muerte, están ligadas a las experiencias de vida de los sujetos, de su procedencia, su contexto particular, su interacción con el mundo de la vida y lo vivo, y la incidencia de la sociedad, y la cultura en la que viven. Que la vida en si misma enseña y construye mundos de vida posibles, que no solo se limitan a la memorización y repetición de un concepto, sino a su comprensión para ligarlo al propio mundo de la vida. Y, que existen otras maneras de orientar las prácticas pedagógicas desde la enseñanza de la biología, que favorecen en los niños y jóvenes la comprensión del sí mismo, del otro y del planeta que habita.

Narrativa

Respecto a la categoría de la **narrativa**, se retoma la tesis “**La narración oral como estrategia metodológica en la enseñanza de las ciencias naturales (relaciones entre seres vivos), en niños de nueve a once años de edad**”, realizada en la Universidad Pedagógica Nacional, en el año 2007, por Dary Johanna Buitrago Medina y Sharon Joanni Zárate Solorzano En ella, el interés por la narración oral nació de las autoras por que los niños percibieran de otra manera las relaciones entre los seres vivos, ya que, desde la enseñanza de las ciencias, estas son temáticas basadas en mecanismos de repetición y ejemplificación, ajenos a la realidad de los niños. Desde la pregunta ¿Pueden las narraciones orales convertirse en una estrategia para que los niños comprendan las relaciones entre los seres vivos?, las autoras recopilan narraciones acerca de algunos

organismos vivos presentes en la Amazonia y sus relaciones con el entorno, y promueven la construcción de otras narraciones desde los niños, siendo tanto las unas como las otras, historias entrelazadas donde se mezclan conceptos, temáticas y recuerdos, con un mismo hilo argumental.

Se pretendía utilizar la narración oral como estrategia metodológica en la comprensión de conceptos biológicos, específicamente en las relaciones entre seres vivos; construir narraciones (cuentos, historias, mitos, leyendas), como estrategia para la enseñanza de las relaciones entre seres vivos; y utilizar las narraciones elaboradas en el desarrollo de temáticas, como las relaciones entre seres vivos. En la práctica y desarrollo de la propuesta, se evidenció que los niños de estas edades son capaces de extraer de las narraciones o sucesos fantásticos, realidades para su vida. Algunas conclusiones de la investigación son:

- El papel de la escuela y los maestros para la aplicación de la narración como herramienta en la enseñanza de las ciencias, basada en el constructivismo, consiste en estimular el desarrollo de aptitudes intelectuales del niño que le permitan el descubrimiento de los conocimientos.
- Los estudios realizados en los que se han utilizado las narraciones para la enseñanza de las ciencias evidencian la validez de la narración oral en la educación, y el efecto positivo que tiene en los niños, no solo porque enseña fundamentos culturales y morales, sino que también fomenta el deseo por la lectura.
- La narración oral traza otros caminos posibles para abordar las ciencias. A pesar de que los proyectos realizados en biología son pocos, el propósito es implementar esta estrategia como una ayuda importante para que los niños se acerquen al conocimiento biológico, lo comprendan y lo apropien.
- Con respecto a la didáctica, la narración resultó ser una buena estrategia en la apropiación de conceptos biológicos, específicamente las relaciones entre seres vivos, logrando que los niños cambiaran su actitud frente al conocimiento

disciplinar, generando vínculos diferentes con los demás seres vivos y con el ambiente del cual hacen parte.

Por otra parte, se retoma el libro **“Voz y Educación: la narrativa como enfoque de interpretación de la realidad (2009)”**, de José Ignacio Rivas Flores y David Herrera Pastor, el cual reúne diferentes investigaciones basadas en las narrativas y en las interpretaciones de realidades propias, vividas en contextos sociales y culturales diversos, donde es la narrativa un método de investigación en la educación. A su vez, se resalta la visión determinada que dichas investigaciones poseen acerca de la educación, la sociedad y el sujeto.

Este grupo de investigación destaca como aspecto más relevante de su identidad un particular interés por la narrativa como enfoque de interpretación de la realidad y como método de investigación educativa. Los proyectos de investigación que emprende se abordan desde perspectivas biográficas y utilizando «la historia de vida» como elemento fundamental de análisis. Este enfoque es adoptado también por los miembros más jóvenes del grupo en su proceso de elaboración de las tesis doctorales, así como en la mayoría de los proyectos particulares que se realizan. Dichos trabajos poseen focos de investigación heterogéneos, si bien se identifican en un compromiso epistemológico común, así como por una determinada visión acerca de la educación, la sociedad y el sujeto.

Se evidencia entonces un interés particular por la narrativa como una estrategia metodológica que permite a los sujetos comprender e interpretar mejor sus mundos de vida, relacionarse con otros sujetos y transformar situaciones personales, biológicas, culturales, sociales y humanas. Es la narrativa, en este nivel, la puerta al reconocimiento de sí mismo, de los otros y del mundo, lo cual se logra desde la comprensión de los relatos, plasmados en narraciones escritas que se pueden leer, reflexionar y transformar en mundos de vida posibles, desde la educación como proceso ético, formativo, deconstructivo y reconstructivo de sentidos y significados.

MARCO DE REFERENCIA

“La comprensión de sí es narrativa de un extremo a otro. Comprenderse es apropiarse de la propia vida de uno. Ahora bien, comprender esta historia es hacer el relato de ella, conducidos por los relatos, tanto históricos como ficticios, que hemos comprendido y amado. Así nos hacemos lectores de nuestra propia vida”.

Paul Ricoeur

La pregunta que se pretende resolver desde este ejercicio investigativo *¿Cómo las narrativas que los jóvenes trapevistas relatan sobre su mundo de la vida, se constituyen en una orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida desde la biología, en la UPI Santa Lucia?*, se vislumbra desde tres referentes teóricos, epistemológicos y metodológicos a saber:

- **La vida y lo vivo:** abordados desde la biología como ciencia, el mundo de la vida, la hipótesis de la biofilia y su enseñanza en la práctica docente.
- **Los jóvenes,** quienes son, como los definen otros, sus sentires, acciones y cambios.
- **La narrativa** y otros aportes epistemológicos y metodológicos desde la hermenéutica y la fenomenología.

Se trata entonces de identificar algunas maneras que históricamente han permitido a los seres humanos construir conocimiento desde la propia imaginación, teorización, praxis, experiencia y emoción. Conocimiento construido sobre la vida en relación con lo vivo, como una muestra compleja de lo que significa definirla y verse al mismo tiempo siendo ella. Sea científica, biológica, espiritual, filosófica o cotidianamente hablando, la vida se presenta igual de esencial en todos estos ámbitos: es necesaria, importante, indefinible, efímera, la única posibilidad de interpretarla, comprenderla, vivirla y transformarla. O como afirma Orlando Vargas en su texto “La noción de la vida en la biología contemporánea” del I semestre de 2001, de la Cátedra Manuel Ancizar, Ética y Bioética:

La pregunta “qué es la vida” ha sido un rompecabezas para biólogos, físicos, teólogos y poetas. Es uno de los problemas científicos y filosóficos por excelencia y a los cuales, en la mayoría de los casos, se unen las concepciones religiosas en la búsqueda de una visión del universo, una visión del mundo y una visión del hombre. De la forma como el hombre ha respondido a esta pregunta, construye su forma de sentir y de entender la vida (de respetarla o degradarla, de exaltarla o de humillarla). (pág. 241).

Es así que, abrir la mente a múltiples miradas, pensamientos y criterios sobre la vida, es asumir una posición sobre la vida misma. Desde el relato oral y la escritura de las narrativas de vida, se asume también otra mirada en contexto de la vida y lo vivo. Desde su enseñanza, desde la biología como disciplina que la estudia, es retornar a esos vínculos que tenemos con la vida, lo vivo y el sí mismo como un todo. Una conexión vital, histórica y cambiante.

Por ello, se hace una revisión bibliográfica, plasmando uno a uno los referentes teóricos, epistemológicos y metodológicos que constituyen este ejercicio investigativo.

Aportes Teóricos y Epistemológicos

La Vida y Lo Vivo

La vida, una palabra que no presenta una definición unánime, universal, ni homogénea. Mirada desde diferentes perspectivas y contextos, abarca multiplicidad de criterios para definirla, y diferentes maneras de ser entendida, explicada, interpretada o vivida. Para algunos, el estudio propio del término se hace innecesario para analizar y explicar los procesos biológicos de los seres vivos. Para otros, es la vida misma la que permite a los individuos aprender y desaprender de la vivencia y la experiencia.

Se percibe entonces, que definir la vida es más complejo que definir lo vivo, ya que lo vivo es la representación de la vida misma. Lo vivo es ese rasgo biológico común que nos une como una especie más, a otras especies. La vida es ese acontecer histórico, evolutivo y biofilico que nos liga profundamente a otros seres vivos y que, representada

como un constructo social humano, nos permite vivenciar, aprender y replantear nuestros actos consigo mismos, con las otras formas de vida, con los demás humanos y con el planeta que habitamos y del cual dependemos, así aún divaguemos en la incredulidad.

En el siguiente apartado, se consideran algunas definiciones del concepto vida, cuyo interés por estudiarla nació de las investigaciones sobre la vida artificial, mas no como tema que apasionara u ocupara a los biólogos, ya que consideraban innecesario saber que era en sí. A su vez, se definen y redefinen características vitales compartidas por los seres vivos, las cuales los hacen o no ser considerados como tal.

Desde la biología, desde el mundo de la vida, desde la biofilia y desde la enseñanza del concepto vida, se evidencia un panorama diverso frente a como se ha visto la vida desde múltiples miradas y maneras de pensar.

Desde la Biología como Ciencia

Se retoma el capítulo dos denominado “**La búsqueda de una definición de vida**”, del libro “**La vida bajo Escrutinio**” (Diéguez, A. 2012), quien expone que:

A nivel biológico, La pretensión de ofrecer una definición correcta de lo que es la vida, o una caracterización de en qué consiste estar vivo, no ha sido una ocupación bien mirada, y mucho menos central, dentro de la biología...Habría que añadir que tampoco ha sido hasta ahora una preocupación que despertara un excesivo interés en el seno de la filosofía... pero las cosas cambian. El 19 de Agosto de 2007, una noticia fechada en Washington por Associated Press, comenzaba del siguiente modo melodramático: Los científicos buscan la definición de vida. Los filósofos que luchan con las grandes preguntas de la vida ya no están solos. Ahora los científicos luchan también por definir la vida ya que la manipulan, la

buscan en otros planetas o incluso la crean en tubos de ensayo.

Dicho interés por definir la vida surgió, en la década de los 80', debido a las investigaciones realizadas en el campo de la llamada "**Vida Artificial**"; los estudios sobre el origen de la vida; así como la posibilidad de encontrar vida fuera de nuestro planeta tierra. Preguntas como:

¿Qué es lo esencial y que es lo accidental en un ser vivo?; ¿Qué nos permitiría reconocer que estamos ante un ser vivo, aunque fuera en los estadios iniciales de la evolución?; ¿Qué características de las que posee un ser vivo del planeta tierra deben estar presentes en cualquier otro ser extraterrestre para que podamos considerarlo como un ser vivo?; ¿Es la vida el resultado de una peculiar combinación de circunstancias especiales, quizá única en el universo, o su posibilidad física es muy abierta?...vuelven hoy a preocupar a algunos biólogos y a no pocos filósofos de la biología, ya que pueden encontrar algunas respuestas con base experimental y algunas aplicaciones prácticas.

Retomando el tema de la Vida Artificial, ésta se considera como el estudio de la vida mediante la modelización en ordenador y el uso de conceptos informacionales. Su objetivo es crear programas informáticos que manifiesten características propias de los seres vivos. Esos programas servirán así para contrastar mediante ellos hipótesis específicas acerca de la vida en general. Así mismo, la Vida Artificial mantiene una versión "débil" y una versión "fuerte", análogas a la Inteligencia Artificial. La versión débil mantendría que los ordenadores, y en especial ciertos programas que simulan la vida, son útiles para poner a prueba hipótesis biológicas; en tanto que la versión fuerte mantendría que, de hecho, algunos de esos programas (por ej. El modelo TIERRA de Thomas Roy), más que simular vida, están vivos realmente; exhiben una nueva forma de vida. Es así que:

La convicción análoga a la de la Inteligencia Artificial fuerte que está en la base de esta tesis es que la vida no depende del material del que un ser esté hecho, sino de sus propiedades funcionales; por tanto, si un sistema artificial presenta todas las características de la vida, entonces está vivo... las características definitorias de la vida deben basarse en los aspectos formales de

los seres vivos, y no es sus aspectos materiales. La vida no es una cuestión de poseer o no determinadas moléculas complejas, sino de cómo se está organizado y qué tipo de procesos estructurales se tienen. Como en el caso de la Inteligencia Artificial, la sustancia no importa, lo que importa es la organización. La vida es la forma que tienen determinados procesos, no la materia que interviene en ellos. (Diéguez, A, 2012. La vida bajo escrutinio. Ediciones de Intervención Cultural. Madrid, España. Pág. 25).

Por su parte, los biólogos “admiten la relación de una serie de **características** que suelen encontrarse en los **seres vivos**, sin que por ello deban considerarse manifestaciones de una supuesta esencia de la vida o propiedades necesarias y suficientes de la misma” (cf. Emmeche 1997). A su vez, los autores interesados en profundizar en el tema, han proporcionado **diversas definiciones de la vida**. Uno de ellos, Radu Popa (2004), recopila casi un centenar de ellas, formuladas en su mayoría en los últimos años.

Las definiciones más sencillas (cf. Barrow y Tipler 1996, p. 515, Ray 1992/1996, Bedau 1998, Pace 2010) exigen que los requisitos mínimos para que una entidad se considere viva, son:

- a) Capacidad para autorreplicarse.
- b) Capacidad para evolucionar de forma abierta.

Farmer y Belin (1992), proporcionan una lista más completa de condiciones para afirmar que estamos ante un ser vivo:

- a) Posesión de una configuración espacio-temporal. Las moléculas y las células de un organismo son reemplazadas constantemente, pero la estructura espacio-temporal se mantiene.
- b) Capacidad de autorreproducción (o procedencia de un proceso de reproducción).
- c) Almacenamiento de información para una autorrepresentación.

- d) Posesión de un metabolismo, es decir, de procesos de intercambio de materia con el entorno sin cambiar por ello sus propiedades generales.
- e) Interacción funcional con el entorno ambiental. Adaptación al ambiente, pero también creación y control de ambientes locales.
- f) Interdependencia entre las partes, lo que significa que los organismos pueden morir.
- g) Estabilidad dinámica frente a las perturbaciones, lo que le permite la preservación de la forma y la organización de un medio cambiante.
- h) Capacidad de evolucionar a través del linaje.

El manual de Zoología de Hickman, Roberts y Larson (1998) establece los siguientes rasgos definitorios de los seres vivos:

- a) Exclusividad química: poseen una organización molecular exclusiva y compleja.
- b) Complejidad y organización jerárquica: macromoléculas, células, organismos, poblaciones y especies.
- c) Capacidad de autorreproducción, con los fenómenos aparejados de la herencia y la variación.
- d) Posesión de un programa genético que garantiza la fidelidad de la herencia (código genético).
- e) Posesión de un metabolismo mediante el que extraen nutrientes de su entorno.
- f) Posesión de un ciclo de desarrollo característico.
- g) Interacción con el entorno ambiental.

Las dos últimas caracterizaciones se parecen mucho entre sí. Coinciden en los siguientes rasgos que definen la vida:

- a) Orden estructural jerarquizado y organización compleja mantenidos durante un tiempo.

- b) Capacidad autorreproductiva con producción de variaciones heredables, lo cual implica capacidad de evolución.
- c) Almacenamiento de información en un programa genético.
- d) Posesión de un metabolismo.
- e) Interacción con el medio ambiente.

Por influencia de Schrodinger (1944) y más recientemente de Ilya Prigogine (1980), también es frecuente encontrar la caracterización de los seres vivos como sistemas alejados del equilibrio termodinámico, es decir, sistemas capaces de mantenerse con baja entropía, lo cual les convierte en portadores de gran cantidad de información. Los seres vivos crean orden a partir del desorden. Crean y mantienen una estructura ordenada, consumiendo para ello energía e intercambiando materia con su entorno. Esta es una definición de vida que ha alcanzado una popularidad creciente.

Todas las características anteriores destacan dos aspectos fundamentales de los organismos vivos: el tratamiento de información (autorreproducción) y la autonomía (autocontrol, autorregulación, auto catálisis, metabolismo). Es así que se puede hablar de **dos orientaciones básicas en la caracterización de la vida: el enfoque informacional y el enfoque auto organizativo.**

El enfoque informacional pone el énfasis en la capacidad autoreproductiva o replicativa de los seres vivos y está influido por la teoría de la información y la informática (además de por la tradición Darwiniana). Por su parte, **el enfoque auto-organizativo**, pone el énfasis en la autonomía de los organismos, en su capacidad para automantenerse, para constituir su propia identidad (cf. Maynar Smith 1987, p.24, Moreno, Umerez y Fernández 1994, y Fernández Ostolaza y Moreno Bergareche 1997, pp. 18-19).

En más detalle, Dieguez expone que:

El enfoque informacional centra su concepto de vida en aspectos informacionales del ser vivo que aparecen implicados en la reproducción de su organización compleja (información almacenada que puede ser replicada) y,

por tanto, ve como características fundamentales de los seres vivos los mecanismos de variación y herencia, los cuales a su vez posibilitan su evolución proporcionándoles adaptación al medio (pág. 32).

A pesar de esta definición de la vida, se cuestiona el hecho de que esa organización compleja no solo se replica sino que además ha de poder mantenerse a sí misma en el tiempo, característica que desde aquí no se visibiliza, pero en la cual se centra el enfoque auto-organizativo, desde el que se complementa además:

Este enfoque tiene como versión más conocida la teoría de la autopoiesis que formularon los biólogos Humberto Maturana y Francisco Varela en los años 70. Según esta teoría, los organismos vivos son sistemas autopoieticos, es decir, sistemas capaces de construirse y regenerarse a sí mismos, de producir de forma autónoma sus propios componentes, los cuales forman ellos mismos parte de la red que los produce (cf. Maturana y Varela 1996).

A su vez, desde este enfoque la característica que se destaca en los seres vivos es la de la complejidad automantenida y, por tanto, el metabolismo.

Siendo la vida un proceso continuo de autoconstrucción metabólica. Lynn Margulis y Dorion Sagan (2000, pp. 17 y 18), en apoyo a este enfoque, exponen que:

Cada cinco días uno tiene una nueva pared estomacal. Cada dos meses un nuevo hígado. La piel es reemplazada cada seis meses. Cada año, el 98 % de los átomos del cuerpo es reemplazado. Este incesante reemplazo químico, el metabolismo, es un signo seguro de la vida. Las moléculas de ADN se replican, pero no metabolizan y no son autopoieticas...la replicación no es ni de lejos una característica tan fundamental de la vida como la autopoiesis.

Sin embargo, su principal limitación es que no hace referencia a los mecanismos de la herencia que posibilitan la evolución por selección natural. Su segunda limitación es que el concepto de autonomía y auto organización es menos claro de lo que parece. La autonomía posee grados (cf. Barrow y Tipler 1996, p.250). Un ser humano no es

capaz de sintetizar todos los aminoácidos y vitaminas que necesita, pero muchas bacterias si pueden...entonces:

¿Cuál debe ser el grado de autonomía o de auto organización necesario para considerar vivo a un ente determinado? Ningún organismo es completamente autónomo, necesita de otros organismos y de ciertas condiciones ambientales para autoconstruirse. Por ello, la autopoiesis en la realidad es más una red de relaciones constructivas que condicionan y modulan los resultados obtenidos que una labor autónoma de organismos frente a un ambiente.

A partir del enfoque informacional y del enfoque auto organizativo, se observa que mientras que para unos investigadores tenemos vida solo cuando podemos encontrar estructuras que se autorreplican, para otros tenemos vida cuando encontramos estructuras que se automantienen metabólicamente. Estas dos formas fundamentales de entender la vida pueden apreciarse igualmente en el debate sobre el origen de la vida. Es así que, dadas las carencias explicativas de estos dos enfoques no es de extrañar que haya habido intentos de integrarlos en uno más general que no se limite a yuxtaponer sin más los rasgos que cada uno destaca, sino que muestre una conexión más profunda entre ellos. Freeman Dyson (1999), ha defendido que el origen de la vida está más bien en la unión simbiótica de los dos tipos de estructuras anteriores, o por decirlo de otro modo, que la vida tiene un origen doble.

Dyson asume la idea del físico John Von Neumann de que la vida no es una cosa, sino dos, **metabolismo y replicación**, y que son lógicamente separables (cf.1999, p.9). Esto implica que la vida, o bien surgió de una vez con ambas cosas juntas, o tuvo un doble origen: hubo una primera entidad replicadora y una primera entidad metabolizadora y ambas se unieron para formar la vida. Dyson se inclina por esta segunda posibilidad.

Por su parte, K. Ruiz-Mirazo, J. Peretó y A. Moreno (2004) han intentado también una síntesis de los dos enfoques citados, recogiendo tanto aspectos relacionados con

la replicación y la evolución, como aspectos relacionados con el metabolismo. Definen la vida de la siguiente manera: “Un ser vivo es cualquier sistema autónomo con capacidades para una evolución abierta”. Estos autores consideran que para cumplir estas dos propiedades, un ser vivo ha de poseer los siguientes requisitos:

- Un límite activo semipermeable (membrana).
- Un aparato de transducción/conversión de la energía.
- Dos tipos al menos de componentes macromoleculares interdependientes: uno capaz de catalizar los procesos de autoconstrucción y otro capaz de almacenar y transmitir la información necesaria para desempeñar estos procesos.

Como puede verse, aparecen aquí expresamente mencionados como interdependientes los aspectos informacionales y los metabólicos.

En definitiva, no sólo no tenemos una definición universalmente aceptada de vida, sino que ni siquiera hay acuerdo en cuales de los posibles rasgos que cabe citar de los seres vivos conocidos serían los fundamentales. Tampoco hay coincidencia en los criterios que deberían seguirse para obtener una definición rigurosa. Sin embargo, esto no impide que se cuenten con algunas definiciones funcionalmente útiles para ciertos propósitos. De hecho, pese a la carencia de consenso, las investigaciones recientes sobre el origen de la vida se basan en el análisis de la evolución temprana de muchas de las características señaladas (origen del encapsulamiento y la membrana celular, origen de los mecanismos de control energético, origen del metabolismo, origen del orden y del almacenamiento y uso de la información, etc. (cf. Popa 2004). Estas discrepancias no han impedido el avance en las investigaciones e incluso de la convergencia en algunas conclusiones. Puede entonces que no haya más remedio que asumir el *dictum* nietzscheano de que lo que tiene historia no puede tener definición, y la vida, si por algo se caracteriza, es por haber tenido historia; una historia que no se deja atrapar por fronteras precisas. (Diéguez, pág. 42).

Desde el Mundo de la Vida

El sentido de la vida, las emociones, las acciones, sentimientos y pensamientos que nos hacen ser quienes somos, constituyen el llamado mundo de la vida. Husserl propone su reconocimiento y rescate “como piedra angular para el proyecto de la Fenomenología, como cambio hacia un nuevo paradigma en las Ciencias de la Discusión”. (Escrito, El mundo de la vida de Husserl.1999).

El mundo de la vida es el “YO”, según Freud. Es el mundo de nuestras experiencias, nuestras vivencias, el sentido de vivir, emociones, sentimientos, subjetividades. Allí, lo esencial viene dado por la “significatividad humana” que conforma nuestro primer contacto con la realidad. Es decir:

El mundo de la vida es el mundo del significado, del sentido, aquello que constituye propiamente nuestro cosmos y nos es dado, en primera instancia, como un regalo por nuestros antepasados.

¿Cuál sería entonces el significado y sentido que le damos a la vida, a lo vivo y a nuestra propia vida humana? Con el avance de la ciencia desde el siglo XIX, el mundo de la vida fue relegado a un segundo plano, ya que desde el positivismo científico se enfatiza en un objeto de estudio, del cual, el investigador se pregunta, se inquieta y a la vez fragmenta su sentido como sujeto, desde la propia investigación, ya que establece hipótesis, variables, datos, análisis y posibles respuestas que deben ser comprobadas, aceptadas y avaladas por la comunidad científica. Una serie de elementos cuya pretensión es hallar respuestas fiables sobre el mundo y sus fenómenos, cosificando al ser humano, considerándolo como un objeto, como una cosa.

Entonces ya no importa como ser ni lo que sea ni lleve por dentro, es decir, su subjetividad; sino que importa más como un objeto, un ser inerte que está para que se haga con él lo que se quiera, o sea para dominarlo y manipularlo.

Su manipulación como ser humano, desde la esclavitud, la miseria, el control, el racismo y el trato salvaje, voraz e indigno que no solo se ha promovido y perpetuado a través de la historia. No solo desde la imposición de unas culturas sobre otras. También desde el impulso de una única verdad, desde la ciencia, el adoctrinamiento de creencias desde la

religión, el maltrato e indignidad de las maquilas a nivel mundial, la obtención de ganancias económicas desde la sobreexplotación de la naturaleza. A su vez, el mundo de la vida se ve relegado por el exacerbante avance de la técnica y la tecnología, donde prima más la alineación y el consumismo que la conciencia colectiva; la naturalización del uso de millones de aparatos electrónicos que se comparten como fuentes de comunicación; la necesidad generada por la industria, los medios masivos y la economía en torno a obtener y tener, sin ser.

En este orden de ideas, existe un desconocimiento interno, donde se vive y se aborda la vida desde el “capitalismo salvaje”, donde no se sabe quien se es, donde se anula la comunicación, la identidad, la personalidad; dando paso a una racionalidad instrumental, en donde un ser debe sobreponerse a otros seres y construir un mundo material porque allí está su realización. Y no se trata ahora de abolir la ciencia y la tecnología, ya que de ellas han dependido muchos cambios, avances y transformaciones en los humanos, como sociedad. Es recuperar la subjetividad que compone el mundo de la vida de cada quien. Pero una subjetividad que no sea meramente relativizada, somera, efímera. Más bien, “una subjetividad que brote del YO y su vida de conciencia; de un YO y una vida de conciencia que se encuentran siempre en constante interrelación con otros YO” (Husserl, 1999). Eso es lo que permitiría comprender el sentido y el significado de la vida que habitamos: animal, humana y social.

Retomando a Husserl (1999), en su escrito sobre el mundo de la vida, se expone que:

Las crisis actual de nuestras sociedades, la crisis de la cultura, tiene su comienzo en el no conocernos internamente... trayendo como consecuencia que seamos extraños a nosotros mismos y extraños a los demás e impide el desarrollo de nuestra personalidad
¿Cómo construir una sociedad donde yo ni siquiera sé quién soy?

A su vez, Husserl considera que la crisis de la humanidad reside en la pérdida de sentido de las ciencias que ya no se sustentan en el mundo sensible como fuente de conocimiento, sino que se apoyan en datos logrados con la aplicación de técnicas y métodos.

Por su parte, Alejandro David García Valencia, en su documento “Fenomenología y mundo de la Vida” expone que:

El mundo de la vida rescata el mundo subjetivo y funda los conocimientos generados en el mundo objetivo... lo importante del mundo de la vida es que además de ser previo a todo conocimiento científico, abarca un mundo que las ciencias habían dejado en el olvido y que siempre se había realizado anónimamente, y es el de la subjetividad.

Así mismo:

Como el mundo de la vida es esencialmente intuitivo, presenta la cosa tal como aparece, por tanto, la conciencia no maneja ninguna determinación que provenga de alguna preconcepción del mundo. Esta es la única manera que el sujeto puede abordar el mundo desinteresadamente para lograr un conocimiento auténtico de él. Este es el único método viable y sólo lo puede realizar la fenomenología.

Es entonces, el mundo de la vida, la comprensión de las relaciones que el sujeto establece consigo mismo como ser vivo y como ser social; con el otro, desde la intersubjetividad, la interacción y el verse leído y reflejado en otras narraciones para pensarse y transformarse; con el mundo que le rodea, desde su origen animal, biológico y evolutivo, atravesando la trama de su propio mundo, desde la construcción que históricamente se ha fijado como sujeto.

Desde la Hipótesis de la Biofilia

En la parte introductoria del libro “Nuestros vínculos con los animales” (1999), Pablo Paramo expone que gracias a la manera como nos hemos relacionado biológica y psicológicamente con otros seres vivos, fue que nos constituimos como la especie que somos, con las características afectivas e intelectuales que hoy tenemos. “Sin embargo, esto no es reconocido por todos; se desconoce que dependemos de muchas maneras de la naturaleza” (pág. 5). Y principalmente, que dependemos de la relación que cotidianamente establecemos como seres vivos con la vida, ya que a través de ella nos reconocemos como una especie biológica y social. Con nuestra evolución biológica, nacimos como especie y nos adaptamos a las condiciones ambientales y naturales de aquel momento histórico; vivimos la vida en otras condiciones geográficas, espacio –

temporales y de sucesos que con el tiempo marcarían el rumbo de nuestras vidas como especie social. Nos acostumbramos a creer que podíamos manipular la vida de otros organismos, sin darnos cuenta de nuestra propia devastación. Sin comprender que somos una especie biológica más, que hacemos parte de una evolución histórica y de un constructo social humano; que tuvimos el privilegio de pensarnos, sentirnos con vida y esencia; pero que en muchas ocasiones actuamos contrario a lo que se considera que significamos como *Homo sapiens* (hombre que piensa). Por ello, es tan imprescindible en estos tiempos contemporáneos, articular nuestro ser biológico con nuestro ser social, cuestión que se basa en la historia misma de nuestra vida natural y humana. Este vínculo nos permitiría actuar en consecuencia con la temporalidad de nuestra propia vida y nuestra propia existencia. Cuando nos reconocemos y hacemos pleno uso de nuestra conciencia como seres vivos en conexión plena con la vida, nuestras visiones e imaginarios de mundo cambian, percibimos y sentimos nuestra animalidad; nos reconocemos como sujetos sociales, dependientes totales de la naturaleza; reconocemos a otros seres vivos tan iguales en cuanto a orígenes, y diferentes por el simple hecho de razonar; y es esa racionalidad, ese pensarse, ese experimentar y actuar en consecuencia, lo que permite comprendernos, comprender de dónde venimos evolutiva y biológicamente, relacionarnos de manera responsable y en igualdad de condiciones con otras especies, y retornar a nuestros vínculos con la vida, lo vivo y este sistema vivo llamado planeta tierra.

Es esta la única manera de retornar a la conciencia personal, cuando es mi propia conciencia la que me enfrenta a verme reflejada en el espejo de mi propia animalidad y conexión cotidiana con eso que llamamos vida, vivo y naturaleza. Solo desde allí, se dará un cambio, una transformación de un sistema de vida miserable y devastador con las demás especies, con los ecosistemas, los hábitats y el atentado continuo que hacemos a la vida misma, a la propia.

Este planteamiento, se equipara con la hipótesis de la biofilia propuesta por Wilson (1984), Kellert y Wilson (1993) y Kellert (1997), según la cual:

...existe una tendencia de carácter biológico en el ser humano para relacionarnos con la vida y los procesos naturales, tendencia que es integral al proceso de desarrollo de la especie humana y esencial para su crecimiento físico y mental. (pág. 19).

En otras palabras:

La biofilia es la tendencia innata para centrarnos en la vida y en los procesos relacionados con la vida. Esta hipótesis supone una dependencia humana sobre la naturaleza más allá de lo simplemente físico (la naturaleza como recurso) sino más bien incluyendo lo estético, intelectual, cognoscitivo y espiritual. (pág. 19).

A su vez, la hipótesis sostiene que:

La inclinación a afiliarnos con la vida y los procesos de vida (funciones ecológicas y estructuras) tiene una raíz biológica, hace parte del legado evolutivo de la especie, está asociada con las ventajas competitivas y el ajuste genético, aumenta las posibilidades para lograr un significado para el individuo y una realización personal, y finalmente una base para una ética sobre el cuidado y conservación de la naturaleza, más específicamente de la diversidad de la vida (pág. 19).

De este planteamiento, surge el cuestionamiento de qué tanto estamos dispuestos a reconocer esa afiliación con la vida, lo vivo y la naturaleza; en qué medida ejercemos una transformación cotidiana de nuestras acciones, hábitos y comportamientos en relación con el ambiente biológico, natural, cultural y social; y qué momento será el decisivo para asumir una posición crítica de cómo inciden nuestros vínculos con la vida, lo vivo y la naturaleza, en su continua devastación o el pleno reconocimiento de quiénes somos en su interior.

Desde la Enseñanza del Concepto Vida en la Biología

La biología, ciencia constructora de comprensiones sobre los seres vivos en relación con lo no vivo; ciencia que ha aportado múltiples conocimientos y descubrimientos sobre la interacción y sostenibilidad entre los organismos y los recursos naturales; ciencia que brinda la posibilidad de mejorar las condiciones ambientales y de actitudes sociales frente al mundo del cual hacemos parte; en otros casos, conocimientos no exentos de

controversia y polémica social: la clonación, la biotecnología, entre otros. Sin embargo, una ciencia indispensable y además maravillosa para la interpretación del mundo vivo, la cual cotidianamente enseñamos en las aulas, colegios e instituciones, como docentes.

Pensar en la enseñanza de la biología, en el contexto escolar colombiano, debe ser traducido en la implementación de iniciativas innovadoras mediante el trabajo didáctico que involucre al estudiante como sujeto activo del aprendizaje y al docente como mediador de la construcción de significados. Es decir que, dicha enseñanza no debe limitarse a la aplicación de los estándares impuestos por el Ministerio de Educación Nacional, donde se desconocen los contextos particulares en donde se lleva a cabo la labor educativa. Habría entonces que adecuarlos a las condiciones, características, expectativas y motivaciones de las poblaciones únicas y heterogéneas, para hallar sentido y significado al proceso de enseñanza – aprendizaje.

Sin embargo, este propósito educativo, no es nada fácil cuando la labor pedagógica y específicamente la enseñanza de la biología aborda una problemática integrada por múltiples factores:

“horario insuficiente para el adecuado desarrollo de la especialidad en la enseñanza obligatoria; profesorado que raramente posee una óptima formación didáctica inicial de su especialidad; desmotivación frecuente y escasa curiosidad del alumnado; descoordinación habitual entre el profesorado de primer ciclo (educación primaria – generalmente maestros – con el de segundo ciclo (educación secundaria) – licenciados en biología normalmente; escasa implantación del constructivismo como marco teórico más relevante para el aprendizaje significativo de las ciencias; gran desconocimiento de los avances en la investigación didáctica y sus aplicaciones a la realidad docente; poca consideración hacia las ideas previas y a las ideas alternativas del alumnado; dificultad para contextualizar el conocimiento científico básico con los hechos de la realidad social y económica, fundamentados en aplicaciones científicas y/o tecnológicas; escasez de recursos para favorecer el aprendizaje; limitaciones para la organización de actividades prácticas y procedimentales – algo básico como el desdoble para la creación de grupos reducidos de prácticas es algo imposible en la mayoría de los institutos – junto a los clásicos problemas generales y dificultades en el aprendizaje de las ciencias

experimentales y los particulares de la biología, que tienen que ver con su propia naturaleza y la complejidad del conocimiento biológico. Para la adecuada comprensión de los fenómenos biológicos se deben asumir y manejar diversos conceptos científicos e incluso las interacciones entre ellos. A todo lo anterior se sumaría el desfavorable clima de aprendizaje”. (Escámez, A. 2005).

Particularmente, y aplicado a la enseñanza de la biología, principalmente en los grados de secundaria se denota:

- 1) Un desinterés frente a los temas de la ciencia ya que la mayoría de los jóvenes no la perciben como una construcción del conocimiento sino como un conjunto de conceptos y modelos explicativos que están consignados en los libros de texto, los cuales se aprenden a través de la repetición y la memorización de contenidos dictaminados por dos autoridades incuestionables: una única verdad impartida desde la ciencia occidental, el libro y el profesor, pero no expresan hallarle sentido y significado dentro de sus cotidianidades; ven la ciencia como algo alejado de sus vidas, que solamente concierne a los científicos de bata blanca que permanecen concentrados en las cuatro paredes de un laboratorio. Contrario a esto, cuando perciben la ciencia como una interpretación del mundo que no solo se limita al aula, a través de didácticas y prácticas que involucran sus realidades (ecoescuelas, proyectos innovadores, resolución de problemas, experiencias en el laboratorio, integración de valores) perciben la ciencia como una manera de reconocer los fenómenos que les rodean, y de cómo aprender a tomar decisiones y responder positivamente a las problemáticas de su cotidianidad: impacto ambiental, hábitos alimenticios, salud sexual y reproductiva, entre otros. A su vez, la enseñanza de la vida y lo vivo, se reactiva, se releva su necesidad para que los jóvenes se identifiquen como seres vivos en relación permanente con la vida, desde su experiencia y mundos de vida, para actuar en consecuencia con la vida misma como ser animal, biológico, social, cultural y humano.

A pesar de la complejidad manejada en los conceptos científicos, los que atañen a la enseñanza de la biología y la relación entre ciencia y biología, los jóvenes comprenden que ellos y ellas también pueden hacer ciencia desde un hecho

práctico como es el observar, preguntarse y plantear posibles soluciones, a través del contacto permanente con su entorno familiar, escolar, ambiental y social. Reconocen además, que son parte de un mundo que afectan a través de sus actitudes, hábitos y acciones, sintiéndose seres vivos que hacen parte de la cultura biológica; que comparten funciones vitales con otros seres vivos; que interactúan con su entorno social y natural; y que de ellos depende el presente y futuro de la biodiversidad. Estos cambios se dan cuando, como docentes establecemos lazos comunicativos, de debate permanente sobre los temas que atañen a la biología de acuerdo al grado trabajado, y se plantean iniciativas innovadoras que los involucran como seres vivos. A su vez, al estar en contacto con otros elementos y herramientas más cotidianas, lejos del tablero, el cuaderno y el marcador, cuya enseñanza tradicional no permite discutir la autoridad de la ciencia y no construye conocimiento.

- 2) La posibilidad de indagar sobre las ideas previas de los estudiantes es una de las mejores maneras de evidenciar la conexión que tienen con el mundo que les rodea y de qué manera lo están percibiendo. Es el punto de partida para la construcción de un aprendizaje significativo, guiado por los modelos explicativos, teorías y conceptos planteados por la ciencia y la biología. Dichos modelos, teorías y conceptos no son más que la materialización de cómo la especie humana percibe e interpreta el mundo. Por ello, es fundamental en las instituciones educativas dar un valor agregado a las ideas y preconceptos de los jóvenes sobre los temas planteados.
- 3) La didáctica de la biología es esencial para apoyar las didácticas usadas en el aula cuando enseñamos la disciplina. Aun en la actualidad, requerimos profundizar mucho más en las repercusiones que tiene dicha didáctica en la manera en que enseñamos a los jóvenes. En este aspecto, como docentes, nos queda un largo camino por recorrer, consultar, comprender y llevar a la realidad cuando enseñamos biología.
- 4) Es esencial que existan docentes en enseñanza de la biología para la educación primaria, ya que, sin demeritar el trabajo de los docentes de primaria, su carga académica es tal que no se profundiza lo máximo posible en una disciplina

específica, en este caso la biología, y su enseñanza se limita a los mismos temas y contenidos sin mayor nivel de profundización. Este aspecto, no ha permitido generar una conexión real entre la enseñanza de la biología entre los niveles de primaria y secundaria. Existe una ruptura entre los procesos y no se le haya el mayor interés a la biología al ingresar a la secundaria. Se denota como una materia aburrida, repetitiva, y en ocasiones confusa, ya que se manejan diversos y complejos conceptos que al no ser percibidos en el mundo de lo macro, genera desmotivación. A su vez, cuando no se enseña a los niños y jóvenes el hecho de ser ellos y ellas mismas parte de esa gran diversidad de seres vivos, no hay un interés por saber más allá de lo que consideramos animales y plantas; sencillamente, se perciben como la especie más inteligente y evolucionada del planeta, incluso en muchas ocasiones sin sentirse parte del mundo natural y biológico.

- 5) El clima de aprendizaje es otra de las dificultades a la hora de enseñar la biología ya que los niveles de convivencia actuales entre los niños y jóvenes no están basados en la enseñanza de valores sociales ni culturales; aun existe la exclusión, el manoteo, la burla, la poca escucha, la cultura de la violencia, el desarraigo cultural; el desinterés y desmotivación por las prácticas tradicionales que aún se mantienen en las aulas e instituciones.
- 6) La escasez de recursos didácticos en las instituciones o el deficiente manejo o poco conocimiento de dichos recursos por parte de los docentes.

Es así que, como docentes, nos enfrentamos a un reto sin igual: una enseñanza motivadora de la biología para un aprendizaje significativo, que recree las ideas previas de los estudiantes quienes se ubican en un contexto social como seres vivos en relación con lo no vivo. Un proceso de enseñanza aprendizaje en conexión permanente con las realidades más cercanas a los estudiantes. Una enseñanza que desde la educación básica primaria articule procesos investigativos con los grados de escolaridad media y superior. La aplicación de de una cultura didáctica en los docentes donde las conclusiones en la investigación de la didáctica de la biología repercutan sobre la práctica docente. El reconocimiento de la práctica docente como transformadora de sentidos sociales, actitudes, competencias y habilidades frente al entorno vivo que nos rodea. Una

especialización didáctica en la formación. La formación a través de acciones formativas puntuales, grupos de trabajo o proyectos de innovación educativa. La aplicación de iniciativas innovadoras desde la práctica docente.

“Por ello, se ha aprovechado el importante papel de la biología en la Educación en Valores Positivos para el ser humano y en las enseñanzas transversales como Educación para el desarrollo Sostenible o Educación para la Salud. También, la repercusión en la práctica diaria de tendencias como la Investigación – Acción, frecuentemente relacionadas con el tratamiento de la transversalidad. En definitiva, se trata de iniciativas nada desdeñables en el panorama actual de la enseñanza de la biología en las etapas obligatorias, que tienen en cuenta en el proceso de enseñanza aprendizaje el desarrollo psicoevolutivo del alumnado, consolidando en el conocimiento biológico básico, consecuencia de una cultura de la biología, como cultura científica en la construcción de conocimientos e interpretaciones del mundo, que va mas allá de la mera aplicación del método científico como procedimiento infalible, diseñado sobre pautas que deben seguirse escrupulosamente para la resolución de los problemas planteados”(Escámez, A. 2005).

Enseñemos desde la biología todo aquello que permita mejorar las sensibilidades de niños, niñas, adolescentes y jóvenes sobre el entorno que les rodea, desde el contexto social, ambiental y cultural donde se desenvuelven sus vidas, vivencias y experiencias; donde construyen sus conocimientos, valores, actitudes, aptitudes y hábitos. Todo esto se lograría entonces cuando los motivemos a reconocerse como seres biológicos y animales, en conexión permanente con su constructo social humano. Oriétemelos para que, desde la enseñanza de la biología, aprendan a tomar decisiones asertivas en pro de mejorar su calidad de vida y de proteger su ambiente inmediato. Acerquémoslos desde sus ideas y percepciones de mundo a un reconocimiento de sí mismos y de sí mismos como otro, como seres vivos que afectan el entorno pero que a su vez pueden transformarlo y mejorarlo. Hagamos de la enseñanza de la biología una experiencia imaginativa, creativa, dinámica, activa, interactiva, motivadora pero sobre todo una construcción social dinámica de identidad, de aprendizaje significativo sobre la vida en conexión con lo vivo, desde sus mundos de vida, una responsabilidad social.

Jóvenes

Un espacio vital de identidad, rebeldía y transformación. Juventud, etapa del ciclo de vida natural y humano. Jóvenes y culturas juveniles que a lo largo de la historia han determinado sus propios caminos y mundos de vida, siendo todos diferentes, únicos y diversos. Desde la expresión, ya sea oral, escrita, artística, gráfica, científica o natural, los jóvenes se identifican y reconocen como sujetos que hacen parte de una sociedad. Una sociedad que los ha desconocido y discriminado por la multiplicidad de expresiones únicas que los constituyen y definen. Colectivos de jóvenes, organizaciones juveniles o sencillamente jóvenes únicos que se lanzan a la búsqueda de una libertad propia, de una autonomía, de una identidad y de una opción de afrontar y vivir la vida de otra manera. En el libro “Jóvenes, conflictos urbanos y alternativas de inclusión (2005) de la Plataforma Conflicto Urbano y Jóvenes (Colombia), el ser joven se aborda desde una imagen positiva, cuando se está dentro de parámetros socialmente establecidos y culturalmente “correctos”; por el contrario, cuando se quebranta el orden social y cultural, el ser joven se percibe desde una imagen negativa:

Metafóricamente se podría decir que se ven como diablos-vagos, mal hablados, mal vestidos, pandilleros – o ángeles creativos – laboriosos y dinámicos. Pero como a los diablos hay que corregirlos y a los ángeles guiarlos, la población adulta desde sus instituciones sociales se atribuye estos papeles formativos (pág. 68).

Tanto los pobladores adultos como los agentes institucionales esperan del joven un deber ser, que varía entre la motivación para lograr autonomía e identidad y la vigilancia o tutoría orientadora, aunque siempre buscando su transformación como sujetos de desarrollo y bienestar social. Se han promovido en la mayoría de los casos acciones y proyectos que tienen que ver con la prevención del consumo de sustancias psicoactivas, la prevención del embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual. Aún así, se percibe en la sociedad colombiana un aumento frente al consumo de sustancias y los embarazos no deseados, evidenciando que no hay un impacto real y contundente en los mundos de vida de los jóvenes. Se piensa que se conoce a los jóvenes desde una Política Pública de Juventud (2006 – 2016). Si funciona o no, en mayor o menor medida, habría

que verlo en los índices de miseria, pobreza, desintegración familiar y social, violencia, desplazamiento, pandillas, estigmatización y rechazo permanente, que aún en estos tiempos atraviesan muchos jóvenes.

Se requiere entonces incidir en la conciencia personal, la motivación mediada, el esfuerzo personal, la valoración de sí mismo, la posibilidad de transformar algo de sí mismo y de su vida. Se requiere desde la enseñanza, comprender él para que de nuestro quehacer docente, para orientar y apoyar a otras personas que se dice a nivel de país “son el futuro de la sociedad”, en este caso los NNAJ (Niños, Niñas, Jóvenes, Adultos). A su vez, es necesario comprender las características que a nivel histórico, social y cultural han definido a la población con la que trabajamos diariamente. Y es que nuestra sociedad está colmada de niños, niñas, adolescentes y jóvenes estigmatizados, olvidados y abandonados por el estado, el gobierno, la familia y la institucionalidad. O como dice Camilo Bogotá (Subdirector de prácticas culturales, Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte):

Aproximadamente 23% de la población de Bogotá es joven. Según los estudios y estadísticas, buena parte está en graves condiciones de vulnerabilidad, segregación y exclusión socioeconómica. Algunos datos nos indican que 44 % de las muertes violentas los afectan, dos de cada cinco de los casos son hombres entre los 15 y los 29 años; según el índice de pobreza multidimensional, 38% está en condiciones de extrema pobreza o miseria y en 25% de los hogares los menores detentan los más bajos niveles de escolaridad.

Dichas estadísticas confirman aún más el escaso impacto de las políticas públicas ya que al parecer, se limitan a ser documentos que en su momento fueron contruidos desde la voz de los propios jóvenes y organizaciones juveniles, pero que quedaron relegados a las estadísticas e invisibilizaron la condición juvenil y el ser joven desde múltiples contextos, expectativas, identidades, razones de ser y transformar. En este caso, se retoma las imágenes positiva y negativa socialmente contruidas sobre lo que significa ser joven, particularmente entre la zona colindante entre Bogotá y Soacha donde:

El ser joven es significado con una gran gama de valores que oscilan entre lo positivo y lo negativo. Por un lado, se le atribuyen actividades productivas en

cuanto a lo social como a lo económico, que encajan en la categoría del joven adulto, según la cual este debe trabajar y participar en el desarrollo comunitario. Esta categoría se sustenta en la idea de que la persona está en una etapa de formación en la cual debe prepararse y organizarse para el futuro. Del otro lado se encuentra la percepción negativa, en la cual hombres y mujeres jóvenes se ven representados como actores de violencia y delincuencia. (Jóvenes, conflictos urbanos y alternativas de inclusión, 2005. Pág. 68).

Para el caso de los jóvenes trapevistas de la UPI Santa Lucia, es evidente la percepción negativa que la sociedad tiene hacia ellos. Invisibilizados, estigmatizados, mal vistos, peligrosos, pandilleros, ladrones o callejeros. Un sin fin de denominaciones que los encasilla en la exclusión social, la segregación, las rupturas con lo instituido (la familia y la escuela), y la pertenencia a pandillas juveniles, “fenómeno propio de las urbes modernas, en el que los jóvenes se reúnen para satisfacer necesidades de reconocimiento, identificación, afecto, intimidad y económicas”. (Jóvenes, conflictos urbanos y alternativas de inclusión. 2005. Pág.68).

Frente a estas denominaciones y encasillamientos, y desde los contextos cotidianos de vida de los jóvenes trapevistas, es común que expresen desarraigo frente a la familia, la institución y la sociedad. Desmotivación, baja autoestima y desinterés, siendo aún muy jóvenes, pero casi que olvidados y tachados desde niños, lo cual permite comprender que en varias ocasiones su propia vida se torna compleja, difícil, dura y sin sentido. Es allí entonces, donde sus mundos de vida se re significan al ser relatados por ellos mismos, al verse inmersos en situaciones que quisieran transformar, olvidando muchas veces que lo que menos les interesa es saber que son seres vivos, o que la biología estudia la vida y lo vivo, puesto que la rudeza de su vida los hace vivir en la inmediatez, el momento, la persecución, el rechazo y la muerte. Sus relatos y el experimentar la vida, se viven diferentes al querer comprender que es eso que llamamos vida desde la enseñanza de la biología. Las narrativas de sus mundos de vida se reflejan como el sentido de sí mismos. Allí nacería entonces la necesidad de articular sus relatos de vida con lo que significa ser vivo, “ser animal” en el medio biológico, natural, humano y social en el que viven, sobreviven y se desenvuelven.

Aportes Metodológicos

En este nivel, la investigación cualitativa implica una **aproximación interpretativa y naturalista del mundo**. Esto significa que los investigadores cualitativos estudian las cosas en su contexto natural, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en función de los significados que las personas les dan. (Denzin y Lincoln, 2005, pág. 3). A su vez, estos tipos de investigación cualitativa se orientan hacia la **comprensión de las situaciones únicas y particulares**, se centran en la **búsqueda de significado y de sentido** que les conceden a los hechos los propios agentes, y en cómo viven y experimentan ciertos fenómenos o experiencias los individuos o los grupos sociales a los que investigamos. Tales planteamientos epistemológicos provienen del campo de la **fenomenología** y de la **hermenéutica**.

Como afirma Van Manen:

"La **fenomenología** es el estudio del **mundo de la vida**, es decir, del mundo tal como lo experimentamos inmediatamente de un modo prerreflexivo, y no como lo conceptualizamos o categorizamos, ni como reflexionamos sobre él [...]. Así pues, la fenomenología no nos ofrece la posibilidad de elaborar una teoría efectiva con la que podamos explicar o controlar el mundo, sino que más bien **nos ofrece la posibilidad de unas percepciones plausibles que nos ponen en contacto más directo con él**. Van Manen (2003, pág. 27).

Es así que, estos tipos de investigación se interesan por la vivencia concreta en su contexto natural y en su contexto histórico, por las interpretaciones y los significados que se atribuyen a una cultura (o subcultura) particular, por los valores y los sentimientos que se originan. Es decir, **se interesan por la "realidad" tal y como la interpretan los sujetos**, respetando el contexto donde dicha "realidad social" es construida. A lo largo de todo el proceso de investigación cualitativa, se debe prestar especial atención a la **función social que tiene el lenguaje para la comprensión y la construcción del "mundo" en un contexto espaciotemporal concreto**. Al entrar en contacto con las personas o grupos objeto de estudio (muestra), el investigador debe suspender y cuestionar el valor del conocimiento que tiene acerca del fenómeno que se

está estudiando para ir construyendo un nuevo conocimiento más certero, profundo y fiel, de manera progresiva.

La Hermenéutica y la Fenomenología

La temporalidad, en el marco de la hermenéutica, hace referencia a la presencia del sujeto en la historia, o si se quiere, del sujeto pedagógico en la historia. No es posible tomar autoconciencia sin el reconocimiento de la propia historicidad. Detrás de esta idea se encuentra una orientación fenomenológica que se preocupa de atribuir al fenómeno educativo un valor, y vincularlo al momento en el cual se manifiesta. La fenomenología se caracteriza por ser una teoría que busca la esencia de los fenómenos (explicación de los fenómenos que son dados a la conciencia). Desde esta perspectiva, el sujeto entra en relación con la historia y lo hace no desde el conocimiento positivista, sino desde la intuición eidética (conocimiento intuitivo) que propone Husserl. Esta aproximación se encuentra ligada a la experiencia del sujeto en la vida cotidiana, a través de sus relaciones y vivencias, más que a la cuantificación y/o positivización de las variables a través de las cuales podemos estructurarlo.

Por lo tanto, es la hermenéutica un modelo de investigación más próximo a las categorías de historicidad y de esteticidad, que a un conjunto de datos matemáticos que pueden caracterizar a la pedagogía “científica”. En esta condición de historicidad afianzada con el discurso de Pagano, encontramos la unidad del cuerpo y el espíritu, proponiendo una hermenéutica en la cual la antropología monista se encuentra impregnada de esta necesidad de privilegiar al hombre desde su globalidad, y no desde su fragmentación bipolar. Pero la idea de historicidad, entendida desde la diacronicidad, conduce a pensar en la idea del círculo hermenéutico que Pagano entiende como “la interpretación que nunca finaliza, sino que va en busca de nuevos significados, debido a que la verdad no existe de por sí, pero puede interpretarse”. Uno de los elementos clave del círculo hermenéutico es el sujeto que interpreta y que se encuentra inmerso directamente en el proceso interpretativo, siendo parte integrante y, por lo tanto, sin partir de la intencionalidad de aproximarse a la objetividad.

Es así que, la palabra hermenéutica deriva del término griego *hermeneuon* (interpretar) y significa, en su sentido originario, teoría de la interpretación. Podemos afirmar que la interpretación no es propiamente uno de los procedimientos metodológicos de las ciencias del espíritu, sino la forma constitutiva de ser del hombre en el mundo y que esta forma de estar en el mundo es la que posibilita la misma interpretación. Para Dilthey se trata de una base metodológica para todas las disciplinas centradas en la comprensión del arte, los hechos y escritos del hombre. Por su parte, Heidegger sitúa la hermenéutica del *Dasein* (ser – ahí: existencia) como la explicación fenomenológica de la propia existencia humana. Para Gadamer, la hermenéutica no debe ser entendida como la reflexión sobre el método, ni como la propuesta de un método concreto de interpretación, sino que se propone cuestionar el sentido del método, a través de reivindicar la legitimidad de la experiencia del sentido. Esta aportación de Gadamer a la hermenéutica es conocida como el “giro hermenéutico”.

Desde esta perspectiva, no se puede hablar propiamente de una metodología, sino de nuestra forma de estar en el mundo y de cómo a través de nuestra experiencia leemos (interpretamos) lo que nos pasa, lo que nos rodea, nuestras interacciones con los otros sujetos y si se quiere, los discursos que a través del dialogo estos otros sujetos comparten con nosotros. Es así que, es clave la lectura de la hermenéutica desde lo que se ha denominado “circulo hermenéutico”.

La comprensión es básicamente un proceso referencial que puede entenderse a través de un proceso comparativo. Aquello que comprendemos se forma en una especie de círculos constituidos por diferentes partes. Es entonces que estamos en condición de poder comprender, que “comprendemos el significado de una palabra sola relacionándola con el resto de la frase, y recíprocamente el significado de toda la frase depende del significado de cada una de las palabras que la forman” (Palmer, 2002).

Desde esta perspectiva, la comprensión quedaría estructurada de la forma siguiente:

TODO

PARTE

INTERACCION
DIALECTICA

Es así como la acción de comprender pasa por un proceso circular que la lógica no puede explicar a través de qué mecanismos se lleva a cabo el proceso. Como dice Scheleirmacher, es una cuestión comparativa y en parte intuitiva. La intuición es un elemento clave del círculo hermenéutico. A su vez, el círculo hermenéutico supone una zona de comprensión compartida. Esta comprensión parte de la idea de comunicación dialógica que se fundamenta en una comunidad de significado compartido. Esto exige poseer algunos conocimientos previos sobre el tema antes de adentrarnos en un proceso dialógico de comprensión. Estos conocimientos previos son significativos en el proceso del círculo hermenéutico, porque permiten revitalizar y re experimentar nuestra experiencia previa (Odman, 1990). Aquello que es significativo del círculo hermenéutico es que hablante y oyente comparten el lenguaje y el tema del discurso. He aquí pues, en qué consiste el círculo hermenéutico:

PREGUNTAS
INICIALES

INTERPRETACION Y
COMPRESION DE
LOS DISCURSOS

PEDAGOGIA
HERMENEUTICA

INVESTIGACION DE
TEXTOS Y AUTORES

LECTURA Y DIALOGO
CON LOS TEXTOS Y
AUTORES

Es así que, comprender hermenéuticamente en pedagogía significa descubrir que los estudiantes como el docente mismo que interactúa con ellos para su formación no son

entidades abstractas ni aisladas, sino situadas en un horizonte histórico y sociocultural que define su existencia y el sentido de cada uno de sus intereses, sus hechos y sus esperanzas. Por lo tanto, como plantea el profesor Rafael Flórez (2001), la hermenéutica no interpreta cosas ni datos ni objetos aislados, no es un espectador desinteresado despojado de prejuicios, intereses y expectativas, no puede reducir la comprensión de la realidad como reflejo de las relaciones de producción, de los intereses particulares de las clases sociales o dejarse determinar por los intereses rectores del conocimiento, y no descifra el significado de palabras o frases, sino que rompe con la clausura del universo lingüístico y nos dispone a interpretar el texto en una escala superior, como integrante de una realidad más amplia y de mayor complejidad que en su contexto, que es el horizonte histórico cultural que lo acompaña y hace posible su sentido. Así, al no conducir al relativismo ni al escepticismo, la interpretación hermenéutica comprende claramente la labor pedagógica ya que busca y necesita confirmarse no en el laboratorio experimental sino en la confrontación experiencial y en el desenlace argumentativo, con lo que se logra coherencia interna, consistencia contextual y consenso (En: Encuentros pedagógicos transculturales. Hermenéutica y pedagogía. Rafael Flórez Ochoa. 2001. Universidad de Antioquia. Pág. 172).

La Narrativa como Enfoque de Interpretación y Comprensión del Mundo de la Vida

Partimos de la **narrativa** la cual se consolida, para este ejercicio investigativo, como un tipo de investigación cualitativa fundamental para conocer, transcribir, significar y comprender los relatos de la vida, lo vivo y el experimentar de vida de los jóvenes trapevistas. Heredera del giro epistemológico hacia la **hermenéutica** y la **narrativa** que se produce a finales de la década de los 60 y a principios de los 70 en el campo de la teoría social, y que actualmente denota un interés en los relatos y narraciones como la expresión de una actitud crítica frente al conocimiento como racionalidad técnica, como formalismo científico y del conocimiento como información. Como afirma Van Manen:

El interés por la narrativa expresa el deseo de volver a las experiencias significativas que encontramos en la vida diaria, no como un rechazo de la ciencia,

sino más bien como método que puede tratar las preocupaciones que normalmente quedan excluidas de la ciencia normal (Barcena, F., Melich, J. 2000. Pág.95).

A su vez, existe un pensamiento de tipo antropológico (Barcena, F., Melich, J. 2000. Pág.95) que parece justificar la necesidad de pensar la educación narrativamente. El argumento consiste en afirmar que la vida humana es, de modo esencial, histórica, y que, en cuanto tal, cada vida es una historia narrada en el tiempo y un proyecto existencial biográfico. Concebir la vida humana como biografía es tratar de pensarla como relato, lo que significa que el sujeto como humano es, como pensaba Proust, un novelista y un lector se sí mismo.

Se retoman entonces dos referentes bibliográficos esenciales que darán pié al ejercicio interpretativo, escritural y comprensivo de los datos encontrados a través de los métodos propuestos para su propia obtención. Desde el **primer referente** bibliográfico, **enfocado principalmente a la acción educativa**, se expone la **narrativa como enfoque de interpretación de la realidad**, haciendo énfasis en como la investigación narrativa supone una forma de conocimiento que interpreta la realidad desde una óptica particular: la de la identidad como una forma de aprendizaje de los contextos en los que los sujetos viven y los modos como los narramos en un intento de explicarnos el mundo en que vivimos. A su vez, se expone que un matiz importante que diferencia a este argumento de otros es que, en este caso, lo relevante son las **voces propias de los diferentes sujetos**, no las teorías previas sobre las que intentamos encorsetar la realidad. La voz propia de los sujetos que participan en la realidad investigada es la que mejor nos permite comprender la realidad en la que viven. Se presenta entonces la narrativa como una opción metodológica de investigación cualitativa que pretende hacer frente a las corrientes positivistas en su intento de segregar al sujeto del investigador. Es este uno de los aportes más relevantes que diferencian a la investigación biográfica y narrativa de otras perspectivas, dentro de la orientación interpretativa. Bolívar (2002), afirma que:

...el ideal positivista fue establecer una distancia entre investigador y objeto investigado, correlacionando mayor despersonalización con incremento de objetividad. La investigación narrativa (e interpretativa) viene justo a negar

dicho supuesto, pues los informantes hablan de ellos mismos, sin silenciar su subjetividad (pág. 19).

De este modo, la “voz propia” de los sujetos de la investigación se convierte en el componente relevante de la misma, desde la que se articula la información y la interpretación. Se entiende que el conocimiento viene a ser esencialmente una forma de narración sobre la vida, la sociedad y el mundo en general. Por tanto, la forma como los propios sujetos construyen sus relatos es un componente esencial en el proceso de comprensión (Godson, 1996; Hargreaves, 1996; Godson y Hargreaves, 1994; y MacLure, 1993). A diferencia de lo que tradicionalmente se ha pensado de la subjetividad, mostrada como algo irrelevante, como una condena, que carece de autoridad como guía para la política y la acción, separada del primer plano de la acción por su estatus incierto de verdad universal, Saville Kushner (University of the West of England), se evidencia, desde la narrativa que “el poder real que hay detrás de las narraciones subjetivas reposa en su capacidad para provocar intersubjetividad, armazones de resistencia contra la despersonalización que depende del reconocimiento mutuo para su legitimación, redes de acuerdos, consensos solapados como control de calidad intelectual” (Kushner, S. 2012. Pág.9).

Esa intersubjetividad permite que los sujetos nos reconozcamos y actuemos en el espacio tiempo, la temporalidad que hace al sujeto autor de su propia narración; en el pasado, presente, y futuro de una ficción plasmada, un querer ser un sí mismo, que se logra solo cuando dichas acciones se narran desde un acto creador que prefigura, configura y refigura las acciones que se ejercen en como vemos la vida y actuamos en consecuencia con ella como seres vivos.

Desde el **segundo referente bibliográfico, enfocado a la acción filosófica**, Paul Ricoeur, filósofo francés, contribuye filosóficamente al incursionar en la teoría narrativa, que entra en la relación con la propia práctica educativa. Una de sus principales contribuciones, desde la **reflexión educativa**, consiste en afirmar que “nuestra capacidad humana para la auto comprensión ha de pasar necesariamente por el acceso a la cultura, y en general, a un conjunto muy amplio de mediaciones simbólicas (signos, símbolos y textos). Nos educamos en un mundo que nos es narrado” (Ricoeur,

pág. 92. En: La educación como acontecimiento ético: Natalidad, narración y hospitalidad. 2000).

Ricoeur retoma de Hannah Arendt la idea de que la acción alcanza su sentido después de que el agente ha dejado de actuar, una cuestión de identidad que se pregunta por el ¿Quién?, por el agente propio de las acciones, por el soporte que da permanencia al nombre propio: la identidad. Esto significa, contar la historia de una vida. La historia narrada dice el quién de la acción. “Por tanto, la propia identidad del quién no es más que una identidad narrativa” (Ricoeur, P. Tiempo y narración. Vol. III: El tiempo narrado, ed.cit., 1996, pág.997).... Nos formamos leyendo el texto en que consiste nuestra propia vida – que es biográfica – y el texto del mundo, un mundo que está en un papel, que es un texto. A sí mismo, Ricoeur recoge de Emmanuel Levinas, la idea del “otro” y de la relación intersubjetiva.

Así que la obra de Ricoeur parece un lugar de paso obligado en cualquier debate pedagógico, dándole un sentido diferente a lo que se enseña como docente, al quien de otros y otras, y a la construcción de conocimiento basado en la experiencia vivida, la narración del sí mismo, del otro y del mundo que se habita, como fuente primaria de un texto histórico que nos narra y nos permite poner a prueba nuestra acción creadora del sí mismo, y del sí mismo como otro, nuestro actuar en el mundo y de cómo, y primordialmente para este ejercicio investigativo, vemos, sentimos y comprendemos sobre la vida, lo vivo y nuestro experimentar de vida. De cómo nos vinculamos con la vida como seres vivos desde nuestro contexto particular, entre la intersubjetividad, y la conciencia de que la identidad personal y nuestra existencia como seres humanos sería imposible, sin esas historias que nos cuentan de pequeños y que más adelante leemos e imaginamos. Porque:

Somos animales que necesitamos de la ficción y de la imaginación para buscar (y encontrar) algún sentido a nuestra vida. (Ricoeur, pág. 97. En: La educación como acontecimiento ético: Natalidad, narración y hospitalidad. 2000). Mal citado!!!!

Se destaca de la narrativa como acto de memoria, de identidad, ficticio y real o no, su capacidad para dejar ver lo que son los sujetos, como afrontan y perciben

la vida, lo vivo y su propio ser en el ahí, en el ahora, desde su propia voz, desde su identidad narrativa. Permite narrarse, verse en el mundo particular, narrar los sucesos, la experiencia y la trama de lo vivido, de lo que se espera y no espera ser, de lo que se quiere ser. Una comprensión de sí mismo.

De allí que, el carácter narrativo de la condición humana implica que el ser humano tanto en sus acciones y sus prácticas como en sus ficciones, es esencialmente un animal que cuenta historias, que puede llegar a ser, a través de su historia, un contador de relatos que aspira a la verdad. Y es justamente escuchando relatos, narraciones, historias de ficción o reales cuando vamos aprendiendo progresivamente lo que es la propia condición humana, cargada de un mundo simbólico, un interaccionismo simbólico a través de los relatos y las narraciones, un universo simbólico que le es transmitido al ser humano a través de las historias que le cuentan y en las que se educa y se forma su identidad. Una condición humana que debe estar conectada íntimamente con la condición animal, biológica y evolutiva que nos constituye como seres vivos y humanos.

La Imaginación Narrativa – Imaginación Creadora

Comprender los mundos de vida de otros y otras, el propio mundo animal, humano y social, requiere que como docentes y protagonistas de nuestra propia elección de vida, impregnemos la vida, el ser vivo y el experimentar de vida, de quienes conviven diariamente con nosotros. Para ello, la narrativa como metodología de investigación cualitativa permite que los sujetos se cuenten a sí mismos, se piensen y se relaten desde su mundo de vida. Y más allá de saberlas, relatarlas, transcribirlas o comprenderlas, es abrir caminos en los que cada quien decide su paso a paso en este mundo, en esta vida que vivimos como seres vivos animales, biológicos, evolutivos, culturales y humanos.

Dicha narración de sí mismo y de sí mismo como otro; de la vida, lo vivo y el experimentar de vida, se origina desde un contexto propio, embebido en la temporalidad, en el lenguaje, en los símbolos, en los recuerdos, las

posibilidades de ser y no ser, de verse, reflejarse o simplemente imaginarse, crearse y tal vez, transformarse, entre lo plural y diverso de la trama viva, del relato creador, real e imaginativo de las acciones al ser escritas. De cómo se recrea, se reconstruye la acción y se le da un sentido. En este orden de ideas, se retoma la tesis del filósofo francés Paul Ricoeur, quien considera que, una primera dimensión de la acción educativa es la imaginación:

La acción educativa, en tanto que acción formadora de una identidad, se debe inventar. Tiene que ver con la ficción, más que con una supuesta realidad objetiva que no hace sino esperar pasivamente a que la descubramos. Sin la ficción, o lo que es lo mismo, sin la mimesis (reconstrucción mediante la imaginación creadora), la acción educativa no podría tener sentido (pág. 106).

A su vez, afirma que:

La acción debe ser narrada para que tenga sentido. No hay, pues, acción sin *mythos* (trama, relato) ni mimesis (imaginación). No hay acción fuera de la trama y de la imaginación creadora, por eso no hay acción sin relato, no hay acción sin narración. (pág. 106)... así mismo, afirma que poetizar es representar de manera creadora, original y nueva el campo de la acción humana, estructurándola activamente mediante la invención de una trama de un relato (pág. 105).

Habla entonces Ricoeur del *mythos* y la mimesis, donde tanto el relato o trama y la imaginación se fusionan para plasmar desde la narrativa como metodología de investigación cualitativa, los símbolos y el lenguaje, los sentidos y significados, en este caso, de la vida, lo vivo y el experimentar de vida de los jóvenes trapevistas. Es así que la mimesis tiene un sentido dinámico, es el proceso activo de representar. Nos permite informarnos acerca de la totalidad del fenómeno de la experiencia hecha relato. Allí, plantea Ricoeur que es importante insistir en el carácter dinámico y temporal de la acción y la representación. A su vez, expone que “la poética es un acto creador, es la elaboración, invención, construcción de una trama, de un relato, que a su vez, reconfigurará la acción. De ahí que se pueda sostener que la acción educativa

es, en gran medida, una acción poética, y que el educador es también un poeta narrador” (pág. 106). Cerrando este planteamiento esencial para interpretar, escribir y comprender los relatos del mundo de la vida de los jóvenes trapecistas, plantea Ricoeur que:

La acción es educativa, entre otras cosas, porque en la educación el ser humano debe responder a la pregunta ¿Quién soy?, construyendo el relato de su vida. Desde esta perspectiva, proponemos entender la educación como el relato de la formación de la subjetividad o de la identidad” (pág. 106)... solo si uno es capaz de sintetizar lo heterogéneo de su vida en una narración puede esta vida tener un sentido (pág. 107).

Por tanto, la mimesis, lo imaginario creador, une narración y acción. La educación es tiempo porque es posible construir la identidad narrativa. El tiempo es tiempo humano en la medida en que se puede expresar narrativamente. Ricoeur introduce aquí la triple concepción de la mimesis, o de los tres niveles de imaginación creadora, la cual se consolida para este ejercicio investigativo como la herramienta esencial para construir, interpretar y comprender las narrativas de vida y vivo desde el experimentar de vida de los jóvenes trapecistas. Teniendo en cuenta la narrativa como un tipo de investigación dentro de la metodología de investigación cualitativa. Una mimesis que implica:

- Transformar la acción en relato (Mimesis I).
- Organizar su experiencia de mundo narrativamente (Mimesis II).
- Apropiarse del relato de su existencia (Mimesis III).

La triple mimesis: La representación de la acción en la praxis. En este apartado se expone la triple mimesis propuesta por Paul Ricoeur, la cual permite representar en el campo práctico, la historia relatada, la experiencia temporal y el acto creador. A través de la narrativa como manera de interpretar la realidad, y en este ejercicio investigativo y metodológico cualitativo,

interpretar, narrar y comprender la vida, lo vivo y el experimentar de vida de los jóvenes trapeceistas, a través de tres momentos que la componen:

MIMESIS I: es el momento de la **PREFIGURACION**, anterior a la composición poética. Es tener una comprensión previa del mundo y de la acción. La acción humana podrá ser narrada porque ya es, desde el inicio, una acción simbólica. Ricoeur (en Prada M, libro lectura y subjetividad) señala que la composición de la trama supone pre-comprender al menos tres asuntos:

- a) Las estructuras inteligibles de la acción, lo cual implica utilizar de manera significativa la red conceptual de la acción: lo que se hace, fines, motivos, agentes responsables (de las consecuencias de sus acciones), circunstancias, interacción (que puede tomar la forma de cooperación, competición o lucha) y el resultado de la acción (felicidad o desgracia propia o ajena).
- b) Recursos simbólicos. Según Ricoeur, las acciones siempre están mediatizadas simbólicamente. Ricoeur entiende los símbolos – o las formas simbólicas – como “procesos culturales que articulan toda la experiencia. Así mismo, afirma que el simbolismo es una “significación incorporada a la acción y descifrable gracias a ella por los demás actores del juego social. (2004^a, p.120). Los símbolos se engarzan en contextos de descripción para acciones particulares. El simbolismo actúa como norma de acción. Ricoeur asume que el carácter simbólico de la acción, siempre intersubjetivo, permite que las acciones puedan ser valoradas o apreciadas, juzgadas, según una escala preferentemente moral.
- c) Carácter temporal: de donde proviene la capacidad de la acción para ser contada y la necesidad de hacerlo. Cabe recordar que todo tiempo y narración es un esfuerzo por mostrar que los seres humanos tenemos experiencia del tiempo gracias a la narración, y que la narración está hecha sobre la base de su capacidad intrínseca de ordenar temporalmente las acciones. Ricoeur afirma que: “lo

importante es el modo como la praxis cotidiana ordena uno con respecto al otro el presente del futuro, el presente del pasado y el presente del presente. Pues esta articulación práctica constituye el inductor más elemental de la narración”. (2004. Pag. 125).

Para M. F. Begué (En Prada, M. Lectura y subjetividad. Cap. III. P.p. 76 - 77) la imaginación atraviesa todo el estado de la Mimesis I. Esta autora argentina identifica dos puntos de vista sobre la imaginación:

- a) Desde el rol que cumple el poder simbólico de la imaginación en la constitución de una comunidad (bajo las figuras de la ideología y la utopía). Justamente, en la base de las creencias, de las ideologías podemos pre – comprender nuestras acciones y, posteriormente, construir las tramas de nuestra vida. Desde la utopía, pre-comprendemos nuestras acciones como una forma de ser mejor en el mundo que habitamos; es un ejercicio de la imaginación para pensar en otro modo de ser de lo social.
- b) Desde el plano antropológico personal que trata de describir la imaginación desde dentro, desde las condiciones que la posibilitan y los procesos que la legitiman (2002, p.28). En este último plano también puede verse como la imaginación juega un papel decisivo en las anticipaciones y proyecciones del porvenir, así como en la asunción de la capacidad de hacer algo, de intervenir en el mundo con los poderes más propios, a fin de edificarse así mismo con los otros.

Es entonces que, retomando el plano pre figurativo de la Mimesis I, la imaginación permite ensayar “diversos cursos eventuales de acción” y jugar “con los posibles prácticos” (proyectar); “ofrece el espacio común de comparación y de mediación, así como es la posibilidad humana de actuar conforme a motivos identificables lo que nos permite hacernos responsables de nuestras acciones; y, por último, en la imaginación “ensayo mi poder de hacer, tomo la medida del yo puedo” (2002, p. 207) que podríamos ampliar si decimos: tomo la medida del yo puedo nombrarme, actuar, narrarme, hacerme

responsable de mis acciones, recordar, olvidar, perdonar, hacer historia, reconocermé, reconocer a otros y exigir reconocimiento de los otros.

MIMESIS II: es el momento de la **CONFIGURACION**, de la creación propiamente dicha. El mundo se estructura narrativamente. Es la elaboración del texto, de la imaginación creadora del relato hecho narración. Aquí, se recrea la realidad haciendo uso de los saberes y poderes de la pre-comprensión de mimesis I. Así pues, en mimesis II se afirma la realidad de una acción práctica, al tiempo que se rompe, mediante la creación poética, un realismo duro que es capaz de decapitar a los sujetos encarnados. Este “reino del como si” (2004. p. 130) es posible en tanto se construye una trama. Para Ricoeur, en su libro *Tiempo y narración*, la trama:

...media entre acontecimientos o incidentes individuales y una historia tomada como un todo (2004, pág. 131). Además: es la operación que extrae de la simple sucesión la configuración (pág.132); y transforma la sucesión de los acontecimientos en una totalidad significativa, que es el correlato del acto de reunir los acontecimientos, en aras de que la historia se deje seguir” (pág.134).

¿Qué es lo que hace que podamos decir “somos un ¿quién?, a pesar de la diversidad de acontecimientos de nuestra vida? Esta diversidad, esta pluralidad atraviesa toda la existencia. Ricoeur pretende darle estatuto ontológico a los acontecimientos, en tanto se puedan articular en una historia, y dicha historia pueda ser seguida por cualquier otro lector potencial, que, privilegiadamente, es el sí que se lee y se comprende en la construcción narrativa de su vida. La trama también “integra juntos factores tan heterogéneos como agentes, fines, medios, interacciones, circunstancias, resultados inesperados, etc.” (2004, pág.132). Y por último, esta integración de elementos diversos sugiere que hay una íntima relación entre mimesis II y la comprensión de una acción significativa entendida como “texto”. Finalmente, la configuración hecha texto “permite que aparezca nuestra pertenencia profunda al mundo de la vida, que se manifieste el vínculo ontológico de nuestro ser con los otros seres y con el ser” (2002, pág.204).

MIMESIS III: es el momento de la **REFIGURACION**, la transfiguración o la reconfiguración de la acción desde la lectura, o la apropiación del relato por parte del lector o actor. Esta tercera mimesis es fundamental. Aprendemos la acción educativa reconociendo la simbólica del relato y reconfigurando la acción a partir de la simbólica. La mimesis III es la intersección entre el mundo del texto y el mundo del lector. “Las obras literarias no cesan de hacer y rehacer nuestro mundo humano de la acción”, escribe Paul Ricoeur (pág. 109, libro hermenéutica y semiótica, 1997). Las imágenes, las ficciones, hacen que el mundo en que vivimos tenga significado. La literatura abre o construye una realidad que no se podría abrir o construir de otro modo o de otra forma: “si negáis este poder que tiene la ficción de decir lo esencial de lo real, entonces ratificáis el positivismo para el que lo real es sólo lo observable y descriptible científicamente” escribe Ricoeur (Tomado del libro hermenéutica y semiótica, en horizontes del relato.1997. pág.96).

Leer es un modo es un modo de vivir, contar y leer narraciones es vivirlas en el mundo de lo imaginario, recreándolas en uno. A su vez, la vida misma remite a la narración, **ya que su vida no es solo biología**, sino la concreción en un bios – una biografía o relato-, de modo que gracias a ese modo de vida lector el sujeto puede variar imaginativamente su identidad, viviendo múltiples relatos, interpretando el texto de su vida de distintos modos y experimentando los acontecimientos de su existencia. De acuerdo con esto, surgen dos ideas importantes:

El texto que es nuestra vida puede ser objeto de interpretaciones múltiples. Dar sentido a lo que nos acontece es traducir los signos de múltiples formas. El sentido de un texto no se da de una vez para siempre. Es preciso confrontar el texto de mi vida con el texto de otras vidas. La comparación interpretativa es fundamental para dar sentido a la existencia. Ese mismo texto de la vida puede ser, no ya solo interpretado sino ordenado.

Es así que, mimesis III marca la intersección del mundo del texto y del mundo del oyente, o del lector: intersección, pues, del mundo configurado por el poema y del

mundo en el que la acción efectiva se despliega y despliega su temporalidad específica (p.140, libro tiempo y narración). A partir de esto, Ricoeur propone una suspensión de la tesis del mundo que permita “descubrir y transformar el mundo efectivo de la acción” (2004, p.627). De allí también, se logra un camino de comprensión de nuestra existencia. La temporalidad despliega maneras de ser que pueden interrogarnos sobre nuestra situación en el mundo, sobre nuestras relaciones, sobre nuestra historia (personal, familiar, barrial, social, etc.) y la historia de otros, desconocidos o próximos. El texto abre formas de vida que pueden constituir una “punta de lanza subversiva contra el orden moral y social” (2004, pág. 151), atravesado por ideologías, haciendo evidente la necesidad de replantear el curso del orden social en el que nos hallamos. (2004, pág. 448). Así, el proceso de lectura se completa cuando el texto vuelve a la vida y la llena de sentido, al punto de tener la fuerza para transformarla.

De la mimesis I, de la mimesis II y la mimesis III, se concluye que el texto narrativo tiene una fuerza ontológica porque somos capaces de leer nuestra propia vida, nuestras acciones con un esquema pre-narrativo propio de la vida misma.

METODOLOGIA

"Yo soy yo y mis circunstancias...".

(Ortega y Gasset).

Investigación Cualitativa: Metodología Comprensiva o Constructivista

Queda demostrado que, luego de varios intentos, de ensayo y error, las metodologías cuantitativas y cualitativas llegan a un término común en alguno de sus momentos. Las dos metodologías se complementan, se necesitan, se conectan. Retomamos lo mejor de cada una de ellas para abordar nuestro ejercicio investigativo, el saber el para qué llevarlo a buen término. El ideal, es entonces, revisar nuestro propósito en la investigación, nuestra intención educativa y social en el ejercicio propio, en la situación que queremos abordar. A su vez, es esencial reconocer que los seres humanos siempre están vinculados a un universo simbólico, sociocultural e histórico, tienen valores, ideales, proyectos e intereses personales, que hacen que su comportamiento requiera de otras maneras para ser comprendido. Por ello, para este ejercicio investigativo, **“La investigación cualitativa”** (también llamada **metodología comprensiva o constructivista**), es la base metodológica que orienta el desarrollo del propósito mismo. Es esencial saber, entonces, del surgimiento y posicionamiento de diversos enfoques y orientaciones sobre como conocer, interpretar y comprender otras realidades, nuestras realidades, en la investigación cualitativa. Para Mason (1996:4):

Estas distintas tradiciones intelectuales y disciplinarias, estos diversos presupuestos filosóficos, con sus métodos y prácticas, estas diversas concepciones acerca de la realidad y acerca de cómo conocerla y de cuanto de ella puede ser conocido determina que no pueda afirmarse ni que haya una sola forma legítima de hacer investigación cualitativa, ni una única posición o cosmovisión que la sustente.

A su vez, Mason (1996:4), describe **tres elementos comunes** “a la rica variedad de estrategias y técnicas”, que orientan los ejercicios en investigaciones en torno a la investigación cualitativa:

- a) Fundada en una **posición filosófica que es ampliamente interpretativa** en el sentido de que se interesa en las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido.
- b) Basada en **métodos de generación de datos flexibles y sensibles** al contexto social en el que se producen.
- c) Sostenida por **métodos de análisis y explicación que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto.**

Para Marshall y Rossman (1999: 7-8), la investigación cualitativa es pragmática, interpretativa y está **asentada en la experiencia de las personas**. Es una amplia aproximación al estudio de los fenómenos sociales, sus varios géneros son naturalistas e interpretativos y recurre a múltiples métodos de investigación. De esta forma, el proceso de investigación cualitativa supone:

- a) La **inmersión en la vida cotidiana** de la situación seleccionada para el estudio.
- b) La valoración y el intento por **descubrir la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos.**
- c) La consideración de la investigación como un **proceso interactivo entre el investigador y los participantes de la misma.**

Por su parte, Van Manen (2003, pág. 48) expone que los criterios que a modo de temas metodológicos deben regir el **quehacer del investigador** que emplea una **metodología comprensiva** son los siguientes:

- Centrarnos en el fenómeno que nos interesa verdaderamente y nos compromete con el mundo.
- Investigar la experiencia del modo en que la vivimos, y no tal como la conceptualizamos.

- Reflexionar sobre los aspectos esenciales que caracterizan el fenómeno.
- Describir el fenómeno mediante el arte de escribir y rescribir.
- Mantener una relación pedagógica firme con el fenómeno y orientada hacia él.
- Equilibrar el contexto de la investigación siempre considerando las partes y el todo.

Es así que, las **metodologías constructivistas** aportan una mirada comprensiva, holística y profunda a las distintas manifestaciones culturales, a las conductas y comportamientos individuales y sociales en su tiempo y en su espacio, y se interesan por todo aquello que es único y singular. Pretenden comprender en profundidad los fenómenos sociales en su situación natural (por ejemplo, el fracaso escolar en un centro público concreto, el uso de las nuevas tecnologías en el ámbito rural, el racismo en los campos de fútbol, la educación familiar en Tailandia, la inserción laboral de personas con disminución física, las relaciones interpersonales y la comunicación en línea...).

En este orden de ideas, este ejercicio investigativo se basa en la **perspectiva metodológica constructivista (cualitativa)**, donde se combinan los referentes metodológicos de tres tipos de investigación cualitativa: La narrativa, la hermenéutica y la fenomenología. Introduciendo la triple concepción de la mimesis, o de los tres niveles de imaginación creadora (prefiguración, configuración, y reconfiguración) como la herramienta esencial para construir, interpretar y comprender las narrativas de vida y vivo desde el experimentar y mundos de vida de los jóvenes trapevistas.

Fases de Trabajo

Siendo este un ejercicio investigativo que pretende reconocer las narrativas de jóvenes trapevistas sobre su mundo de la vida, como una orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida desde la biología, se hace fundamental establecer una relación intersubjetiva entre investigado e investigador, que incite y motive a los jóvenes a indagarse, pensarse y socializar lo que para ellos es la vida, lo vivo y como ha sido su experimentar de vida.

Se propone entonces, asumir este ejercicio investigativo desde métodos de recolección de datos escritos, musicales, visuales y orales, desde sus propios sentidos, siendo parte del propio ejercicio como persona, docente y especialista en enseñanza de la biología, al hacer la transcripción, interpretación y comprensión de las maneras como los jóvenes perciben la vida, lo vivo y su experimentar de vida, desde la narrativa como interpretación de la realidad, a partir de la triple mimesis. Y como estas narrativas se consolidan como una orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida, como alternativa a los contenidos curriculares y estándares dispuestos para tal fin. Casi que la narrativa de estos mundos de vida complementaría la tradición positivista de objetivizar, estandarizar y conceptualizar la vida y lo vivo, como comúnmente se espera que se haga desde el ámbito educativo y escolar, recuperando la subjetividad. Otras maneras de relatar, interpretar, comprender y narrar los mundos de vida de los jóvenes trapecistas para que encuentren sentido a sí mismos como seres vivos, biológicos, culturales, sociales y humanos.

Es así que se establecieron seis fases de trabajo, a saber:

FASE I: se identificaron las características poblaciones, su contextos y sus problemáticas particulares, donde se evidenció que la vida para los jóvenes trapecistas representaba diversas opciones de entenderla, asumirla, de verla, sentirla y vivirla. A sí mismo, se planteó la estructura del proyecto de grado, construyéndolo simultáneamente, con los hallazgos, los cuestionamientos, y los planteamientos teóricos, epistemológicos y metodológicos que atañen al mismo.

FASE II: se socializó con los jóvenes el propósito del proyecto de grado y la incidencia de su participación en el mismo.

FASE III: durante el desarrollo de un match de conocimientos en diferentes asignaturas, se incitó a los jóvenes para que escribieran en fichas marcadas con los rótulos VIDA y VIVO, lo que entendían sobre estos dos términos. A sí mismo, al interior de las clases de

biología, se motivó a los jóvenes para que pensarán sobre lo que para ellos era la VIDA y lo VIVO, lo cual, luego trasladaron al papel, a través de la expresión escrita.

FASE IV: se generó otra estrategia de recolección de datos que articulara medios audiovisuales con las expresiones orales de los propios jóvenes. Dentro de los medios audiovisuales generados, se presentó a los jóvenes trapecistas un compilado de 14 videos musicales, de grupos de rap cuyas líricas hablaran sobre la vida, lo vivo y la experiencia de vida. Los temas musicales seleccionados con sus autores correspondientes fueron:

- Tema: Animales sin rostro. Grupo: Fondo blanco.
- Tema: Mi vida. Grupo: Crack family – Fondo blanco.
- Tema: Estalla Colombia – Grupo: Fondo blanco.
- Tema: El juego de la vida – Grupo: La etnia.
- Tema: La vida en el Ghetto – Grupo: La etnia.
- Tema: La vida te da sorpresas – Grupo: Nando Nandez. Wolfine Arias Ramírez.
- Tema: Mas que real – Grupo: Cejaz negraz – Crack family. Fondo blanco.
- Tema: De la vida y la calle – Grupo: Todo copas.
- Tema: Estilo de vida – Grupo: Todo copas.
- Tema: Experiencias – Grupo: Todo copas.
- Tema: Todo copas – Grupo: Todo copas.

Simultáneamente, se presentaba a los jóvenes 37 imágenes alusivas a la vida, 37 imágenes alusivas a lo vivo y 28 imágenes alusivas a la biofilia. Posterior a este momento del ejercicio, se pretendió motivar e inducir a los jóvenes para dieran respuesta de manera oral, a las siguientes preguntas, que fueron grabadas:

- ¿Qué es la vida?
- ¿Qué es lo vivo, ser vivo?
- ¿Cómo ha sido su experiencia de vida?

FASE V: Se leyeron y transcribieron las expresiones escritas de los jóvenes sobre la vida y lo vivo. A su vez, se escucharon y transcribieron las expresiones orales de los

jóvenes trapecistas sobre la vida, lo vivo y sobre cómo ha sido su experienciar de vida. Se trabajó con 50 jóvenes trapecistas de la UPI Santa Lucia, de diferentes grados escolares y edades entre los 14 y 26 años.

FASE VI: Con los datos obtenidos se hizo la lectura, interpretación, comprensión y narración de los mundos de vida de los jóvenes trapecistas; acciones basadas en la metodología de investigación cualitativa (comprensiva y constructivista), donde la triple mimesis propuesta por el filosofo Paul Ricoeur, fue la herramienta que aportó los sentidos y significados a las narrativas construidas.

RESULTADOS OBTENIDOS, INTERPRETACION Y COMPRESION: DE LA VIDA Y LO VIVO EN LA BIOLOGIA HACIA LOS RELATOS Y LAS NARRATIVAS DE LOS JOVENES COMO SENTIDOS Y COMPRESIONES DE SUS MUNDOS DE VIDA.

La Comprensión Previa de la Vida, lo Vivo y del Mundo de la Vida, en los Jóvenes Trapecistas: La Prefiguración

...Los imagino, haciendo de sus vidas un acto feliz, dejando su huella animal, su huella social, su huella cultural, su huella humana... los imagino, sintiéndose vivos, transformando sus vidas, actuando como seres vivos en conexión infinita con la vida... los sueño, eternos hombres, niños, adolescentes, jóvenes y adultos que le hicieron frente a la vida, resistiendo ante la adversidad, imaginando una mejor vida, mas amorosa, menos peligrosa, más bella.

Susam Paola Laverde Sánchez

El trasegar educativo que decidí por voluntad e intención propia de incidir en otros y otras, hizo encontrarme hace dos años con las experiencias cotidianas, las vidas únicas y olvidadas de jóvenes hombres llamados “trapecistas”, quienes viven continuamente en una cuerda floja, a la expectativa de la vida propia y de la vida en sociedad. Han sido diversos mundos de vida que, en este tiempo, he percibido, apreciado y reconocido. Desde sus nombres, sus apodos, sus diálogos permanentes, sus eufóricas y esencias rebeldes y juveniles, sus maneras de expresarse, de convivir y por qué no de resistir ante un mundo de la vida complejo, limitado a lo precario tanto a nivel afectivo como económico. Un mundo de la vida sumido en la transmisión familiar, de generación en generación, de prácticas cotidianas, en su mayoría violentas, que los han convertido en el poco tiempo que han vivido, en la penumbra de esta sociedad bogotana, afrontando el rechazo, la estigmatización, el odio, la venganza y hasta la muerte propia y cercana. Sociedad que les teme no solo por sus pintas, su aspecto peligroso, sus expresiones y léxicos cotidianos, sino, e indiscutiblemente, por los actos que en ocasiones cometen, y

denigran el bienestar físico, económico y emocional de quienes han sido acorralados por ellos.

Aquellos contextos históricos, familiares, de colegio, calle y sociedad, donde han crecido, donde han aprendido del adulto, a veces padre o madre, abuelos, tíos, hermanos o hasta desconocidos, han intervenido drásticamente en su historicidad, en cómo fueron, se ven y se reflejan en un incierto futuro. Asumen su vida, a veces con pesimismo, a veces con la plena convicción de que todo cambiará. Actúan de la manera como fueron formados, donde el bien y el mal se solapan, donde la niñez para muchos fué perdida por las prácticas de vida recurrentes y perversas, observadas, vividas y reproducidas, desde sus propios congéneres. Crecieron como infantes, adolescentes y jóvenes muchas veces desmotivados por esos momentos vividos, esas situaciones de miseria extrema, maltrato, violencia y segregación. Algunos se acostumbraron a contemplar el día a día de la vida que transcurría, que los veía crecer, cometiendo actos deshonestos, vandálicos, violentos, atentando contra su propia vida, contra la vida de quienes han atentado. Otros, cambiaron su mirada, contemplando otra vida diferente, que invisibilizara lo que habían vivido, sentido, experimentado, decidiendo otra vida menos peligrosa de llevar, diferente a la que les tocó vivir.

De su vida familiar, de su vida en la calle, en el barrio, con los socios, y en las instituciones educativas que han atravesado, se evidencia entonces una ruptura permanente con lo instituido, siendo la familia, el colegio y la institucionalidad, sistemas en donde la vida se les vuelve un problema mayor. Ya que la familia, en pocos casos, les ha aportado afecto, encuentro, satisfacción; la institución, se denota como todas aquellas normas sociales que rechazan continuamente y como viven la permanente exclusión social, el desasosiego, la poca aceptación de quienes son; y el colegio, les genera desmotivación, pereza y aburrimiento, colegios e instituciones que, para la enseñanza, se limitan en la mayoría de los casos a cumplir con una serie de estándares descontextualizados, impositivos, dirigidos hacia la competitividad entre humanos.

De la familia, se sufre un permanente desinterés, desamor y poco o nulo acompañamiento, apoyo o reconocimiento; por el contrario, los jóvenes trapecistas se convierten en los moldes sobre los cuales se deben instaurar una serie de prácticas que

les son inculcadas, de generación en generación, sin posibilidad de consenso y negociación, dialogo, o toma de decisión de lo que se quiere y no se quiere ser. Son pocas las posibilidades de vivir otra vida diferente, ya que desde su infancia lo creen así, como les tocó ser, nacer y soportar sus abruptas condiciones de vida.

De la institucionalidad y la sociedad, es un continuo rechazo, el ir en contra de las normas sociales impuestas desde el propio sistema, un sistema capitalista y globalizante que construyó estratos de vida, estratos que solo han perpetuado la discriminación, exclusión y rechazo social. Un sistema consumista y derrochador de recursos, no solo naturales si no económicos. Un sistema político que corrompe, desde sus propios gobernantes, ejerciendo prácticas económicas de poder, donde se roba, se ultraja, se maltrata, se desaparece a otros, se tortura, se calla. Un sistema mundial, que nos enseña que ser felices es poseer y acumular objetos, productos, “estar a la moda”, ser civilizados, avanzados y desarrollados. Limitando el desarrollo al avance científico y tecnológico, edificando dos mundos de vida paralelos: los que tienen y los que no. Alimentando la miseria, la desigualdad, el consumismo, el sufrimiento, la guerra, la angustia de vivir y no poder ser parte de él.

De lo educativo, algunos jóvenes trapevistas incursionaron en el sistema educativo colombiano, y específicamente, en colegios distritales o institutos de validación, de donde la mayoría han desertado; e incluso, algunos de ellos no han pisado institución educativa alguna, ya que la calle se convirtió en la mejor escuela de la vida. Los pocos bachilleres expresan no hallarle sentido a lo educativo, ya que, a pesar de serlo, el trabajo, el dinero y las obligaciones son los estandartes de su vida próxima como adultos. Incluso, los que han pasado por instituciones educativas, no encuentran sentido a las clases que allí se “dictan”, se transmiten del texto escolar, o las mismas que les obligan a copiar y a copiar sin parar, siendo aburridas y desmotivantes.

Es entonces, el momento pleno para cuestionar mi quehacer educativo como docente en biología, siendo que la educación, como acción ética y formadora de identidad, es aquella acción que permite contarnos, relatarnos y narrarnos a nosotros mismos; contarnos para vernos reflejados, pensarnos y transformar. Desde aquí, me pregunto: ¿Qué significativo ha sido para los jóvenes trapevistas el aprender la vida y lo vivo desde

la biología como ciencia? ¿Son sus mundos de vida las bases primarias para pensarse y reflexionarse como seres vivos y actuar en consecuencia con su propia vida? ¿Es la educación en ciencias y lo que se espera del saber y el saber hacer, sin ser, la base primordial para comprender eso que llamamos vida y mundos de vida?

A nivel general, de los niños/as, adolescentes y jóvenes colombianos se espera que la educación en ciencias les permita acceder al mundo como lo han hecho históricamente los científicos, dictaminando un saber y un saber hacer, para ser ciudadanos competentes que ingresen al mundo del trabajo, del poseer un status económico y social para acceder a sus múltiples opciones de consumismo exacerbado, para que sean alguien en la vida, sin hacerles ver que ya son alguien, muchas veces sin convencimiento e identidad propia, sin ser felices. Un saber científico que sin ser demeritado ni excluido, por sus logros, avances y transformaciones, si ha impuesto una única verdad occidental, una sola manera de ver el mundo mediada históricamente bajo intereses económicos y políticos, que limitan, tachan e incluso discriminan otros saberes, otras visiones de vida, de mundo, de experiencia.

En este contexto, la enseñanza de las ciencias naturales se ha convertido en la transmisión y reproducción de experimentos, laboratorios y teorías planteadas por otros. Insistiendo en un método científico, en una sola manera de hacer las cosas, de llegar a resultados y conclusiones, de objetivizar todo lo que hay al paso, materializando y explotando incluso la vida, lo vivo; una conexión que, para la concepción de vida desde la biología como ciencia, es inexistente, insulsa, ineficaz, innecesaria. Y qué decir de cómo vieron la vida los científicos y los biólogos, cuando se desató un interés primordial para estudiarla, fuera de la propia vida que se lleva: se pensó en la vida artificial, en la vida fuera de este planeta, en la vida como estructura, metabolismo, auto organización, y capacidad de autorreproducción. Se limitaron a las funciones, a las estructuras, a las características propias de los seres vivos, sin darse cuenta que la vida tiene historia, y que aquello que posee historicidad es imposible de definir desde un solo punto de vista.

Y a pesar de que existen múltiples maneras y formas de definir la vida, ya sean científicas, filosóficas, sociales, religiosas, culturales, aún, en las instituciones

educativas, se enseña la vida desde el dictamen y cumplimiento de los estándares básicos de competencias, inducidos de afuera, descontextualizados de las realidades propias. Trajinados una y otra vez, para obtener los resultados académicos y superiores que lanzarán al mundo “ciudadanos preparados y capaces” de afrontar y superar los parámetros propios de este mundo hecho de gente competitiva, individualista, consumista; esclavizados en el cumplimiento y acceso a las necesidades creadas por la propia ciencia y la tecnología, que cada vez mas avanza, que cada vez mas destruye, que cada vez mas discrimina, olvida y subordina.

Y es en este contexto de mundos de vida propios, que difícilmente los jóvenes trapevistas acceden a la institución educativa, o que cuando lo hacen, desertan, ya que pocas veces se ven incluidos en ese llamado mundo avanzado, industrializado, consumista, por sus propias condiciones de vida. Que mejor sería entonces que, desde la enseñanza de la biología en contexto y específicamente, de la enseñanza de la vida y lo vivo, se enalteciera aún más el mundo de la vida de los propios sujetos que enseñamos, acompañamos, y reconocemos desde nuestra labor educativa. Para que así, los propios sujetos hallen sentido y significado a lo que aprenden, lo sientan, lo vivan como suyo, se sientan seres vivos, sociales, culturales y humanos que pueden construir conocimientos desde la vida que llevan, desde lo que saben y han vivido, para re significar, la enseñanza, el aprendizaje y el valor propio de la biología como un sí mismo y como otro, desde el mundo de la vida propia.

Las Narrativas de la Vida, de lo Vivo y del Mundo de la Vida de los Jóvenes Trapevistas: La Configuración

... Y la vida se volvió mundo vivo, a través de los relatos, las narraciones vivas, y la experiencia del vivir y el ser joven. En lo escrito y en lo oral, sus expresiones plasmaron, sus acciones reflejaron en los hechos vivos. Se transcribieron sus sentires, sus actos hechos texto... se interpretan sus vidas, se conectan con sus seres vivos, se transforman.

Susam Paola Laverde Sánchez

Ha llegado el momento, la hora narrar, de reflejar el mundo de la vida de ustedes, jóvenes trapevistas, a través de sus relatos, sus expresiones, sus escritos, sus propias vidas. Son sus maneras de vivir, de verse y sentirse reflejados, las que, a manera de texto poético, voy a tratar de releer, de interpretar, de narrar y comprender. Hoy, me tomo la tarea de configurarlos, a ustedes y a sus mundos de vida, en la escritura de este texto. Un texto que proviene de la prefiguración de sus propias vidas, de cómo las percibo, las he escuchado, las siento... hoy, parto de la imaginación, de prefigurar mundos posibles e ideales, donde nada debería ser imposible... hoy, configuro sus expresiones escritas, sus relatos orales, a través de la narrativa de sus sentires, acciones y realidades hechas texto.

Por ello, voy a dar conocer una parte de ustedes, desde sus maneras de ver la vida, lo vivo y su experiencia de vida; primero hallando puntos convergentes en sus propias expresiones; luego mostrando de manera literal, sus sentires; por último, llegando a la comprensión de sí mismos, del sí mismo como otro y del mundo de la vida, a través de la intersubjetividad; a través de mi propia comprensión como docente en biología, especialista en la enseñanza de la biología y persona que también posee un propio mundo, mi mundo de la vida.

Lo que es la Vida para los Jóvenes Trapevistas

Desde sus relatos escritos y orales sobre la vida, jóvenes trapevistas, surgen seis maneras en que ustedes la perciben, la viven y la comprenden. La vida, como aquí se muestra, tiene íntima relación con los seres vivos, con la creación de los mismos, las diferentes maneras de vivir, las oportunidades, las posibilidades y opciones que brinda, el disfrutarla al máximo y el poder verse a sí mismo como sujeto para convivir con el otro y verse allí reflejado.

Respecto a **la vida y los seres vivos**, los jóvenes perciben que la vida es propia no solo de los humanos, sino también de las plantas y otros animales que constituyen al planeta tierra, el cual requiere de condiciones como el aire para mantener vivos a los seres vivos. El movimiento es otro de los aspectos fundamentales de los seres vivos, en los cuales se denotan las características biológicas básicas que los definen: nacer, crecer, reproducirse

y morir: *“Para mí la vida es todo ser humano...Es la parte del factor primario para que de vida a un ser, un organismo, planta o ser vivo...Yo pienso que el aire nos da vida porque el aire nos ayuda a limpiar el ambiente y así no recibimos tantas bacterias y otras bacterias que hayan en el aire...Un pájaro que tiene vida”*.

Se establece una conexión y afiliación con la vida y con los demás seres vivos, cuya raíz biológica permite aumentar las posibilidades de que el sujeto humano logre un significado de la vida y su realización personal: *“La vida es toda forma de poder hacer muchas cosas y la vida es parte de muchos animales terrestres, acuáticos, aéreos y todos necesitamos de ella para que los animales puedan atrapar su comida y nosotros los seres humanos poder trabajar”*.

Es entonces cuando la biofilia entra a jugar un papel esencial en los relatos escritos y orales de los jóvenes trapevistas ya que, si desde la enseñanza de la biología y más específicamente de la vida, se reconoce esta filiación con la vida y los demás seres vivos, es muy probable que no se limite, desde las instituciones educativas, a transmitir un conjunto de características biológicas que comparten los seres vivos, como se pretende desde su enseñanza: *“Por la vida yo entiendo que es algo que se mueve, por ejemplo una flor tiene vida, nace, crece, se reproduce y muere...Yo soy vida como otra gente que es humana y animales. Todo lo que se mueve en la tierra y respira”*.

Esta conexión es entonces el punto de partida para que los jóvenes construyan conocimiento alrededor de la vida en relación con lo vivo desde su experimentar y mundos de vida como sujetos. A su vez, la comprensión de las narrativas en este nivel, permitirían vislumbrar un aporte didáctico para la enseñanza del concepto vida en contexto, que no se limitase a lo tradicionalmente esperado en la consecución de los estándares académicos.

Respecto a **la vida y la creación**, perciben a Dios como el ser supremo que les dio la oportunidad de venir a este mundo y vivir, de existir, de acuerdo a las oportunidades que la misma vida les ha brindado, sus decisiones, y sus acciones: *“Vida fue la que mi Dios nos dio a todos nosotros y por eso estamos aquí.... Algo muy bonito que dios le brinda a todo ser humano, la libertad, el amor, la paz. Además es algo muy grande y bello que*

nos ha dado dios... Es algo maravilloso que diosito nos brindo para poder caminar, hablar, sentir, amar... y si uno va a una iglesia también, con mi dios”.

Es entonces, la vida una opción hermosa y maravillosa de estar aquí en este mundo para disfrutar, valorar y definir el camino personal en su propio mundo de vida. Aquí, se otorga otro sentido a la vida, más acorde al mundo de la vida y la subjetividad; otra manera de definir la vida, entre las muchas que existen y que no son necesariamente científicas: **JOVEN:** *es una oportunidad que dios nos ha dado en la tierra y la vida es para disfrutar muchas cosas... Es un, es como...la vida es...hum, que pregunta...INVESTIGADORA:* *que pregunta tan difícil ¿no?...JOVEN:* *no, toca pensar para no responder así a la ligera... es una oportunidad que la da Jehová a uno para existir en este mundo.*

“Para mí la vida, profe, es algo hermoso, algo que dios nos ha dado a todos, que muchas personas han sabido disfrutarla y valorarla y hay otras que no tanto, otras que se dejan llevar por el enemigo, y consumir las drogas y todas esas cosas. Para mí la vida es para saberla llevar bien, pues yo sé que tengo que estar con diosito, dios me ha dado paraísos a mí, me ha mostrado las bellezas de la ciudad, me ha mostrado la belleza de la vida, me ha mostrado lo bello que es vivir y eso me gusta profe, me gusta, la vida me gusta. Me enamoré de mi vida... lágrimas del joven... INVESTIGADORA: *...pero eso está bien... todo sentimental”.*

“La vida es el don máspreciado que nos ha dado nuestro creador, tanto a nosotros los humanos como a los animales o criaturas que rigen en este planeta viviente, la madre tierra”.

Respecto a **la vida y las maneras de vivir**, deciden sus caminos y viven la vida como consideran que es mejor vivirla: *“Cada uno tiene su forma de vivir... También puede ser la forma de vida que llevamos, como vicios y más pasos que nos conllevan a un mal futuro... La vida es para mí la vida que uno vive y vivirá para toda la vida y poderla vivir como la quiera uno... Es estar bien, hacer un proyecto y mantenerse con buena salud”.*

Es el sentido propio que le dan a la vida, lo que los hace ser quienes son. Desde la subjetividad, las emociones, los pensamientos y sentimientos. La proyección de la vida, de verse representados en ella y vivir:

JOVEN: Es estar vivo y vivir el día a día... Saberla vivir ¿No?..INVESTIGADORA: Y como es saber vivir la vida...JOVEN: No meter droga, no tomar alcohol, comer sanamente...INVESTIGADORA: Pero como que les han enseñado, que han sabido ustedes que les han enseñado en el colegio sobre la vida, lo vivo, sobre los seres vivos...JOVEN: que son cuadrúpedos...risas...INVESTIGADORA: nos enseñan conceptos, que son cuadrúpedos, que hay unas células... ¿sí?...JOVEN: sisas...INVESTIGADORA: que nacen, crecen, se reproducen, mueren...hay animales vertebrados e invertebrados...sin embargo aquí eso es significativo para nosotros?, eso nos toca el alma si son vertebrados o invertebrados, eso tiene algo que ver con la vida de nosotros?, nos interesa, no nos interesa?, precisamente las preguntas que estamos haciendo tienen que ver con ¿Qué es la vida?, ¿Qué es lo vivo? Y ¿cómo ha sido su experiencia de vida como jóvenes?...JOVEN: es vivir paso a paso cada cosa que uno hace, digamos si uno está en la casa, vivir en la casa y disfrutar con la familia, pero los que están en la calle ahí si toca es guerrearla y lucharla lo que es, que saben que la calle no es fácil para todos, los chinos que les ha tocado vivir en la calle, no es fácil... la vida para algunos es chimba, para los ricos es chimba pero para nosotros es una mierda que nos toca a veces si pilla, estar sin comer, vivir en la calle, pedir monedas, salir a camellar en cualquier cosa, camello es plata. Para los que tienen pues chimba, pero para los que no tienen paila, toca es guerrear”.

Es el quién soy, el yo, reconociendo su propia identidad, para abordar la vida como mejor les parezca, con sus maneras particulares y únicas de vivir como sujetos.

Respecto a **la vida como oportunidad**, acogen la vida como el espacio – tiempo, para poder disfrutar, vivir y aprovechar al máximo las oportunidades que esta les brinda: “*Es aquella palabra que habla por sí misma... La vida es para mí todo porque uno sin vida que hace, nada...La vida es muy hermosa para mí gracias a las oportunidades que me brinda*”.

Aquí, su historicidad, su temporalidad, su pasado, presente y futuro se congregan al asumir el todo de la vida, como la oportunidad en la que pueden ser o no ser, sentir, hacer y el saber para que vivir: *“El saber aprovechar las cosas que se nos presentan en la vida... es una oportunidad muy bonita que uno tiene que aprovechar y no desperdiciar. Y a propósito que uno la desperdicia harto por malas costumbres que uno tiene... La vida es como un don, un regalo”*.

Respecto a **la vida como disfrute y posibilidad**, la vida es vista como la posibilidad de trazarse una meta, venciendo los obstáculos para alcanzarla: *“Salud, comer bañarse, tomar, hablar, soñar... Es para disfrutar muchas cosas, humildes cosas...la vida, la vida... se me olvidó... La vida para mí significa trazar una meta, trazar un camino, un sendero que uno mismo se traza para poder alcanzar esa meta, y vencer obstáculos que nos puedan llevar a la cima, y poder sobrevivir, y enfrentar ese mismo destino que nos trazamos, poderlo llevar más alto para poder ser mejores personas cada día, eso es la vida”*.

Allí, es esencial el reconocimiento propio, las maneras de sentirse, verse, pensarse y apropiarse de su propia vida, para cuestionarla, mejorarla o transformarla, en pro de asumirse como sujeto que vive, goza, disfruta, tiene posibilidades de ser lo que quiere ser: *“Vida es cuando alguien se mueve por sí mismo...Sentir, conocer, probar, buenas cosas, ser alguien. ...Deporte...La vida es pensar, ser feliz, caminar, el poder respirar, y tener inspiraciones como persona...La vida es para disfrutarla como conocer a todos lados, salir a farriar... La vida es algo muy especial para los seres humanos, porque si no tenemos vida no disfrutamos de todas las cosas del mundo”*.

Es volverse narrador y a la vez lector de la vida propia, o ser un modelo o motor para que otros se vean reflejados en su experienciar de mundo y cuestionen sus propias vidas.

Respecto a **la vida en sí mismo y en sí mismo como otro**, para el sí mismo, sentir aparece como fundamental al hablar la vida, ya que este estado, en el ser humano, permite discernir, escoger y decidir. Es el hecho de saber quien se es y que se quiere: **JOVEN:** *¿La vida?... la vida es sentir, ahí está en esa sola palabra, la vida es sentir, si porque sentir a las personas, lo que le dicen, es como sentirse también vivo, es lo*

mismo... es como si fuera sentir y tiene muchos significados, para todos los lados, pero la básica es sentir...amor, tristeza”...INVESTIGADORA: y les pregunto esto porque la biología es una ciencia que estudia la vida y lo vivo y se comienzan a cuestionar de que es la vida solo hablando de la vida artificial pero más allá no se le veía sentido a que era la vida.

Los jóvenes trapecistas establecen una relación profunda con el otro, desde sí mismo, con su familia, sus amigos, los que le rodean, configurando vínculos sociales, desde su identidad personal, el dialogo, la convivencia y el compartir con los demás, en sí mismo como otro y con los otros: *“De todo para uno. Saber salir adelante con su familia, que lo lleven bien, de corazón a corazón. Para eso vive uno. Y con amigos que lo quieren, que no lo dejan tirado a uno en la calle, que lo lleven vacano las personas a uno”*.

A su vez, es poder pensar, razonar, tener inteligencia y entendimiento de sus mundos de vida, pero solo desde el reconocimiento e identidad propia. Es sentirse vivo: *“La vida es la forma como uno convive con las demás personas, comparte, dialoga y se identifica... Para mí la vida es lo que un ser humano tiene lo cual le permite poder comunicarse, hablar, moverse, jugar, etc.... Es estar activo y tener entendimiento...La vida es para sentirla, acariciarla, no perder momentos buenos con la familia, es una cosa que solo nos entregan una vez y saber que camino escoger y aprovechar las cosas que uno vive diariamente con los que comparte las cosas, y si uno pues no sabe aprovechar las cosas que tiene desde pequeño, a más tardar termina como los fulanos de los videos que vimos, consumidos ya”*.

Lo que es lo Vivo para los Jóvenes Trapecistas

Desde sus relatos escritos y orales sobre lo vivo, jóvenes trapecistas, surgen cuatro maneras en que ustedes comprenden esa palabra. Relacionan lo vivo con la vida, los seres vivos y el planeta tierra; con los humanos, con la experiencia de vida y la creación.

Respecto a **lo vivo en relación con la vida, los seres vivos y el planeta tierra**, reconocen que lo vivo permite darle sentido al mundo de la vida, ya que, se evidencia de manera contundente la estrecha relación evolutiva y biológica que como seres vivos,

llamados humanos, tenemos con otros seres vivos que también habitan este planeta tierra. Donde dependemos unos de otros, donde se establecen vínculos entre la vida y lo vivo, que son los únicos que permitirían entender el sentido de estar vivo, de vivir. A través de la enseñanza de la vida desde la biofilia como la tendencia innata para centrarnos en la vida y en los procesos relacionados con la vida: *“Las plantas, los animales, los humanos, el planeta...Son todos los seres existentes en la tierra que nacemos, nos reproducimos y por ultimo morimos... Los tres seres vivos existentes en la tierra son las plantas, los animales y los seres humanos... Para mi vivo somos nosotros...Para mi vivo por ejemplo son los animales porque se mueven por sí mismos y los seres humanos... Es un sobreviviente, mi mamá, mis hermanos, los del patio y los animales... Momento en el cual un ser consta de vida... Es algo o alguien que siente, se alimenta, se reproduce y está vivo... Yo pienso que vivo es cuando una planta se encuentra en su posición que nadie la puede cortar ni dañar...Es una cosa u objeto que tiene vida, que se mueve como por ejemplo las plantas, los animales y los seres humanos...Ser viviente que tiene vida”*.

Una dependencia de la naturaleza, de todos los seres vivos que habitamos el planeta tierra, más allá de lo simplemente físico, incluyendo lo estético, lo intelectual, lo cognitivo y espiritual. Allí, una vez más, las narrativas hacen evidente su sentido a través de la voz propia de los sujetos. A su vez, es interesante ver como en tres palabras “nacemos, nos reproducimos y morimos”, se define lo vivo, como características básicas que compartimos entre todos: *“Es lo que nace, crece, se reproduce, y hace darle sentido al mundo, si no hubiera vida todo seria muerto, todo seria desértico, y los maderos serian secos, no habrían cuerpos vivientes, ni gente que sembrara y segara, no hubiera economía, no hubiera sentido en este mundo si no hubiera vida... Son los perros, los gatos, los moscos, porque están vivos...y nosotros también, los arboles que tienen vida, la hierba, eso le da vida a uno” ... risas.*

Respecto a **lo vivo en relación con los humanos**, ven los humanos, con vida propia y mente propia para pensar, para decidir, para construir conocimiento, reflexionar, cambiar, asumir una responsabilidad, proyectarse, ser. Sin embargo, aún se enseña que somos la especie más evolucionada por el hecho de razonar, cuando en muchos casos

nuestras acciones dicen lo contrario, no son coherentes en la consecuencia y el actuar de nuestra propia vida: *“Para mi vivo es cuando una persona se mueve...Vivo es un ser que tiene vida propia y mente propia como por ejemplo un humano a diferencia de otras cosas que se mueven tras una vida artificial como los robots, los autos, etc.... Somos nosotros los humanos como siendo vivos en todas las cosas y experimentar”*.

Las acciones humanas que los jóvenes trapevistas exponen, como pensar, experimentar, tener inteligencia y conciencia son esenciales en cuanto somos seres humanos que reconocemos una historicidad y una memoria evolutiva y biológica que nos permitió crear un constructo social humano. De lo contrario, pasamos a ser un símbolo del desconocimiento propio, del otro y del mundo; seres humanos deshumanos, vacíos, intolerantes y miserables que se ahogan en el individualismo, la intolerancia, la estigmatización hacia otros, el rechazo y la segregación de otros que vemos diferentes, marcando las desigualdades sociales tan relucientes en este mundo contemporáneo: *“Es lo que uno tiene para moverse, para tener conciencia...Vivo es tener los cinco sentidos, poder moverse, pensar, sentir... Un ser vivo es un sujeto u objeto que tiene vida propia y la capacidad de tener movimiento e inteligencia”*.

Respecto a **lo vivo en relación con la experiencia de vida**, estar vivo es aprovechar la vida, dejar huella en este mundo, vivir. En otros momentos, es ser más vivo que otros, para sí mismo, en sus acciones y decisiones, tomar más riesgos y vivir más experiencias; o por el contrario, limitarse a vivir el día a día como venga, en un mundo donde no se avanza ni se progresa: *“Lo vivo es lo que uno hace. Una experiencia como la quiera uno...Es el que es más vivo que alguien sin ser más que los demás y estar atento en las cosas de la vida y cada vez que nos tropezamos levantarnos y seguir...Vivo es un mundo de malos hábitos y costumbres diversas en un mundo de no progreso...Fumar...Rap vivo...No pensar que a uno lo vayan a matar, que respeten a las personas”*.

Dentro del mundo de la vida, es gozar la experiencia de estar vivo y aprovechar la oportunidad de vivir, sentir, y sobre todo resistir, caer y levantarse ante las dificultades y adversidades que el propio mundo y la sociedad impone. Ya que lo único sin solución es la muerte: *“Lo vivo es vivir, es conocer, es sentir, es gozar cada momento de la vida...estar vivo es aprovechar la vida a cada minuto, a cada segundo que pasa, cada*

problema, cada solución, cada cosa tiene su lado bueno y su lado malo, la vida tiene su lado bueno y su lado malo y lo único que no hay solución es la muerte, ya uno se acuesta y duerme completo, y ahí si no hay vida y no hay nada...Estar vivo para mí es aprovechar la vida y el aprovechar la vida sería como gozar cada cosa, lo malo, lo bueno, no irnos de este mundo sin dejar la huella, que vivió, entonces que estuvo ahí y dejó su raya... Estamos acá porque nos tocó”.

Es entonces, solventar la vida, tomar lo mejor de ella, haciéndole el quite a lo malo, siendo lo vivo la representación de la vida misma:

***JOVEN:** El sentido es estar feliz, estar triste, estar acompañado de ciertas personas que le agradan o le desagradan a uno, sentir a las otras personas, es una pregunta capciosa en varios aspectos, mero Confucio...**INVESTIGADORA:** o sea que puede tener varios significados diferentes...es como la palabra vida, la palabra vida por ejemplo si un biólogo la define tiene un concepto diferente a si la define una persona que es religiosa, o a uno de ustedes, o a un niño...**JOVEN:** es por decir, la vida es algo que usted tiene que tener con su mujer y agradecerle al señor y bla, bla, bla...**INVESTIGADORA:** cada uno entonces la aborda desde su propia vivencia.*

Respecto a **lo vivo y la creación**, se denota lo vivo como la representación de las cosas hermosas que hay en el mundo, creadas y puestas en el mismo por un Dios, quien nos otorgó un propósito para estar en este mundo de la vida. Vuelve entonces a resurgir el tema de la vida y lo vivo desde la mano creadora de un dios, en relación a todo lo que existe y los rodea: *“Pues para mí lo vivo son las cosas hermosas profe que hay en la vida, los paraísos, los arboles, los animales, las personas... todas las personas tenemos una vida que gracias a dios nos ha dado y lo vivo para mí es saber vivir la vida con... que hay que consagrar el mandamiento que nos dio dios que fue la vida... es hermosa vivirla, es hermoso...Dios nos trajo fue para algo... pero que significado le podemos dar a lo vivo”.*

La Experiencia de Vida y el Mundo de Vida de los Jóvenes Trapecistas, como Sujetos

- ❖ ***JOVEN 1:*** *¿Buena o mala?...INVESTIGADORA:* *como haya sido para ti, eso solo lo sabes tú...JOVEN:* *“pues hasta el momento como siempre le he agradecido a mi dios Jehová por la vida que me ha dado; sin embargo, me han faltado muchas oportunidades, como he visto personas que tienen muchas cosas y las desperdician. Como por ejemplo he visto personas que están en la calle porque quieren estar, porque las familias son pudientes y tienen formas de ser profesionales, de ser mejores personas y no aprovechan eso, y uno que no ha tenido esas oportunidades intenta aprovechar cada pedacito de oportunidad que le da la vida y muchas veces como que se le cierran las puertas, porque uno mismo hace que se le cierren, o porque no tiene las mismas oportunidades que tienen otras personas”.*

- ❖ ***JOVEN 2:*** *Ha sido dura, la he guerreado, he conocido muchos lugares del programa, y he gozado cada momento y cada experiencia que he vivido dentro del mismo programa...he conocido muchos lugares fuera de Bogotá del mismo IDIPRON, ha sido una experiencia de vida...INVESTIGADORA:* *y cuando dices que tu experiencia de vida ha sido dura para ti, a que te refieres...JOVEN:* *“a muchas cosas profe, porque usted tiene que vivir lo que es la calle, el consumo, ver la explotación, ve como usted tiene que correr de los mismos tombo para que no lo revienten a uno. Usted tiene que pararse y enfrentarse duro para que un tomo no lo coja a usted y le quite lo que usted se está ganando limpiamente, y usted tiene que salir huyendo porque un tomo lo va a coger porque simplemente se “enamorado” de usted y va detrás suyo a simplemente agarrarlo porque si... es correr y es lo mismo ocultarse de uno mismo para sobrevivir, y la vida es eso, y eso es lo que a uno le toca hacer... mi experiencia de vida ha sido eso, lucharla, tanto dentro como fuera del programa”.*

❖ **JOVEN 3:** *“Mi experiencia los últimos años, al principio fueron terribles, pasé por cosas feas, sentí que nadie me quería pero cuando estuve cerca a dios mi vida cambio completamente, estuve más tranquilo, sabía que tenía a mi familia, todos no me habían decepcionado, sabía que las cosas que dios da son hermosas, sabía que no me iba a faltar un plato de comida nunca, sabía que dios siempre me iba a colaborar cuando estuviera solo, aunque nunca estoy solo porque siempre estoy con él, él nunca desampara a nadie, el siempre está con nosotros, y saber gozar la vida.*

Al principio cuando tenía el velo que se puso en mi, pues no sabía que era la vida, me sentía triste, tenía ganas de suicidarme a veces, no quería comer, no quería hacer nada, no quería jugar, no quería estar con nadie, quería estar solo, pero cuando conocí a dios supe que era distinto, que era lo contrario, nunca uno está solo, siempre está con alguien, está con la familia, está con los amigos, algunos amigos buenos, algunos amigos malos que dicen que lo malo es bueno y que lo bueno es malo, pero cuando sepan que tienen un velo encima, se van a arrepentir de todo lo que han hecho y todo lo que han dicho... eso es todo lo que tengo por decir profe”.

❖ **JOVEN 4:** *“Gracias a dios y a mi cucha no me ha tocado difícil, no... tengo mis cositas, tengo mi rancho a donde quedarme, no me ha tocado quedarme en la calle, pero pues tampoco pasar hambre porque ante todo la mama le da a uno lo que puede... si me ha tocado guerrear trabajando pues si yo se que para ayudar a mi cucha y a mis hermanas en la casa y pues mi vida es chimba, pero también hay lados buenos, lados malos. No fumo, solo cigarro y tomo, pero drogas no, nunca me han gustado las drogas y mi mamá me ha dado la enseñanza de que no, no debo consumir drogas y pues mi experiencia de vida es buena, el promedio, ni rica, ni baja, pero promedio y pues saberla vivir la vida y pues al máximo”.*

❖ **JOVEN 5:** *“Ha sido lo que es, voy haciendo la tarea bien”.*

❖ **JOVEN 6:** *“Mi vida ha sido muchas etapas, la gran parte de mi niñez la pasé muy feliz y siempre habían momentos tristes porque uno nunca sabe cuando se le*

puede morir alguien, ese es el problema y uno siente cierta tristeza... y todo lo que vivo pues a mí me ha parecido bien... el problema es que a veces uno se siente como muy deprimido, muy triste, pero la vida es alegre y hay que sonreírle a la vida”.

- ❖ **JOVEN 7:** *“Pues mi experiencia de vida ha sido normal, con los tropiezos que puede tener cualquier persona pero bien, duro y guerreándola siempre”.*
- ❖ **JOVEN 8:** *“Mi experiencia de vida es muchas cosas, es pasarla bien, conocer amigos y estudiar”.*
- ❖ **JOVEN 9:** *“He tenido muchas aventuras en la vida, como, ahora le estoy pegando al rap y quiero seguir progresando en eso...Free style sobre la vida: la vida hay que valorarla o sino mañana quien sabe donde estaremos otra vez acá, quien se dá su propia vida está en el asfalto, ahora se encuentra tirado, quien dice otra vez que es vida estará ahí en un andén pidiendo monedas, la vida es algo tan valioso, otra vez, no lo sé, es tan gozoso otra vez, hay que disfrutar las cosas o si no ya no hay y para que si el tiempo hay que ganarlo”.*

La Apropiación de las Narrativas sobre la Vida, lo Vivo y el Mundo de la Vida en los Jóvenes Trapecistas: La Reconfiguración

...Imágenes, imaginación, ficciones y acciones configuradas que hacen que la vida y lo vivo tengan sentido. Se representen sus mundos de vida, a través del lenguaje, los símbolos, la historicidad, la construcción narrativa. Es una identidad narrativa, una intersección entre texto y lector. Es este, jóvenes trapecistas, el momento, el lugar y el ahora para confrontar el texto de la vida, lo vivo y sus mundos de vida, logrando una comprensión de su propia existencia, de su temporalidad, de su ser evolutivo, biológico, animal, social, cultural, humano.

Susam Paola Laverde Sánchez

**“DE LA TEMPORALIDAD DEL TEXTO NARRADO A LA APERTURA DE
OTRAS FORMAS DE NARRAR LA VIDA, LO VIVO Y EL MUNDO DE LA
VIDA, PARA SIGNIFICAR SU ENSEÑANZA DESDE LA BIOLOGIA, EN LOS
JOVENES TRAPICISTAS”.**

Para que la enseñanza de la vida y lo vivo desde la biología como ciencia, represente un significado único en los educandos se requiere enfatizar en la biofilia, como posibilidad biológica, evolutiva, psicológica, estética, intelectual, cognoscitiva, espiritual. Es esta, la tendencia biológica para centrarnos en la vida y en los procesos relacionados con la vida la que nos permite comprender quienes somos como seres vivos, en un planeta tierra majestuoso que nos permitió ser. Ser una especie más entre millones de especies que habitamos este mundo. Sin ser más, sin ser menos, al fin de cuentas, dependemos de esta naturaleza, de miles de ecosistemas, elementos naturales, hábitats, puesto que sin ellos no accederíamos diariamente a nuestros alimentos, gustos y necesidades.

Dependemos de otros seres vivos, de este sistema vivo que nos soporta, nos sostiene y el cual, como docentes en la enseñanza de la biología, limitamos a los contenidos escolares de los textos, avalados por currículos construidos en base a los estándares exigidos, a nivel nacional. Lo paradójico de este tema es que los estándares, como es sabido, provienen de contextos sociales y educativos, diferentes a los contextos propios de las realidades colombianas. Realidades particulares, que difícilmente se pueden homogenizar y estandarizar. De allí que los estándares, como lineamientos educativos que preparan a los educandos frente a un saber y un saber hacer, deben desarticularse para adecuarse y acomodarse a las características propias de la población.

Para este caso, con los jóvenes trapicistas, se decide desde este ejercicio educativo propio, revertir el sentido de la enseñanza de la vida desde la biología como ciencia, a la enseñanza de la vida y lo vivo en contexto como razón propia de estar, ser y vivir en el mundo, a partir de las narrativas de los mundos de vida de sí mismos. Sus relatos escritos y orales, configurados en acciones, reconfigurados en el acto que es leer la vida propia, se recrean al verse ellos mismos como seres vivos que mantienen y comparten características biológicas con otros seres vivos como son el nacer, crecer, reproducirse y morir. El sentir, el moverse, el habitar el mismo mundo, el mismo planeta tierra, al

mismo tiempo que otros seres vivos que poseen esa misma vida, representada en sus rasgos físicos, fisiológicos, estructurantes, metabólicos, entre otros.

Representada en mil y una definiciones, que van desde un dios que la creó, un dios que les dio la posibilidad de vivir, de experimentar, de no desaprovechar la experiencia de vida y vivirla plenamente, decidiendo el camino de su vida propia. Desde un dios paralelo a la evolución animal e histórica, espacio temporal, que plantea la biología como ciencia, donde la vida y el interés por estudiarla, renació cuando se habló de la vida artificial, la vida en otros planetas y la vida originada en laboratorio. Definiciones que divergen en sus planteamientos, que han sido la base de ideologías, descubrimientos, pensamientos, sentires, mundos de vivir y ser. Ya que desde la ciencia, la biología, la filosofía, la biofilia y el mundo de la vida, se deben forjar elementos convergentes que la ayuden a definir, para diferentes propósitos, ya que de una sola manera no se puede hacer; ya que de diversas maneras nos representamos como seres vivos, construimos nuestra visión de vida y mundo, y conjugamos el mundo con la vida y viceversa, para comprendernos y saber quiénes somos en el mismo.

Por eso, la educación desde las ciencias y desde la biología para este caso, debe ser una educación que nos permita relatar nuestros sentires sobre la vida y lo vivo desde la narrativa como una orientación didáctica, para volver a conectarnos con ella como seres vivos, para ser mejores seres sociales y humanos. Desde estas apreciaciones, la enseñanza de la vida desde la biología debe adecuarse a los contextos propios de trabajo, a la población, adaptando los estándares a las situaciones y procesos escolares, pero ante todo, debe permitir que el sujeto se relate, se narre, se identifique, se dignifique, se sienta animal, se sienta biológico, y restablezca sus vínculos invisibles pero no perdidos con la vida y lo vivo, desde la narración propia de su mundo de la vida.

Cuando el sujeto, a través de su identidad narrativa, se reconozca como ser biológico y animal, podrá reconocer el sentido de la vida misma y de lo vivo, como base fundante de lo que es, de quien es, como proveniente de un largo proceso evolutivo y temporal. Ese reconocimiento propio, desde sus relatos y narraciones, le permite verse y pensarse para llegar a un constructo social humano más justo, más equitativo, menos consumista, menos violento, menos miserable, más digno, no solo con el mismo, sino con el otro

como si mismo y con el planeta del que proviene como ser vivo. Aquí es donde las narrativas de vida y vivo entran a robustecer los marcos de trabajo teóricos, epistemológicos, ontológicos y metodológicos, ya que no solo somos biología, somos bios, somos relatos de vida vivos, del vivir y comprendernos en este mundo, desde nuestra subjetividad, apoyándonos de los elementos propios de la labor educativa, de las propias exigencias laborales, educativas y administrativas, pero haciendo frente a otras maneras en las que se puede re significar el sujeto, la ciencia, la enseñanza de la biología y la sociedad.

Sin limitarnos a ser transmisores de una ciencia occidental que si bien ha establecido criterios, parámetros y teorías para ser abordada, desde el objeto de estudio, también ha perpetuado una única verdad, que se contextualiza en los textos escolares, sin acercar esa verdad estipulada a las realidades y mundos de vida de los jóvenes trapezistas. Somos en fin biología, y todo lo que nos rodea es biología. El sentido de ella está en cómo la enseñamos, a quien la enseñamos, la didáctica con la que mediamos nuestro quehacer educativo, los argumentos que planteamos desde nuestro discurso pedagógico, la puesta en escena de nuestro acto pedagógico, el sentido de hacer, ser, y enseñar biología en contexto, para un mundo real contemporáneo, que no solo es competitividad, individualismo y consumismo, un mundo de la vida que debe aterrizar a las poblaciones con las que trabajamos, al ahora. Es una tarea de reconocimiento continuo, de los mundos de vida, que tienen mucho que decir, recuperando la voz propia de los sujetos al ser y sentirse participes, al ver que sus propias realidades, como es el caso de los jóvenes trapezistas, los inhibe, los calla, los rechaza, los marca, los segrega, los olvida.

Es comprender la vida y lo vivo, sin limitarnos a los conceptos y contenidos, pero tampoco sin relativizar todo conocimiento sobre ello. No es enmarcarlo todo en un solo punto de vista positivista, objetivo y científico. Tampoco es inhibir el valor de todo conocimiento científico. Es más bien, una propuesta, una orientación didáctica para re significar las maneras de ver la vida y lo vivo desde la biología, siendo las narrativas de los mundos de vida, una opción pedagógica y alternativa a la esperada académicamente, una orientación didáctica que reconoce, que apropia, que accede a que la vida se refleje

en un texto, un texto que apropia el lector, que lo siente como suyo, que lo vive, lo relata y le permite ser y transformar.

CONCLUSIONES

- Los jóvenes trapecistas se evidenciaron, como seres particulares, con sentires y pensares únicos, que, desde la motivación, el encuentro y el acompañamiento, accedieron a expresar sus relatos escritos y orales en torno a la vida y lo vivo; expresándose desde sus realidades y contextos particulares, desde sus mundos de vida y sus maneras de ser, vivir y actuar. Es por ello que, el quehacer educativo debe retomar el contexto de trabajo y práctica pedagógica propia, ya que, por las mismas disposiciones, a veces administrativas, a veces pedagógicas, a veces impositivas, y sin autonomía docente, se reproducen sin sentido, los contenidos curriculares y las conceptualizaciones desarraigadas e impropias, de modelos externos, que definitivamente desconocen las realidades particulares. Allí, la educación pierde su impacto ya que lo que se enseña se transmite desde los textos, los planteamientos y las teorías planteadas por la ciencia occidental, pero no se evidencia aprendizaje verdadero que oriente al sujeto a su propia transformación.
- Se caracterizaron las expresiones escritas y orales de los jóvenes trapecistas sobre la vida y lo vivo desde su propio experimentar y mundo de la vida, relacionando la vida y lo vivo con los seres vivos, los humanos y el planeta tierra; con el disfrute, oportunidad, posibilidad y las maneras de vivir; con la creación, el sí mismo y el sí mismo como otro. Evidenciando desde las narrativas diversos sentidos y significados que se constituyen en una orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida en contexto, sin limitar la labor educativa desde la biología a lo tradicionalmente esperado y prescrito por la institucionalidad y externalidad.
- La construcción y comprensión de las narrativas del mundo de la vida de los jóvenes trapecistas, se consolidan como referentes históricos, temporales, contextuales y de vida cotidiana que pueden permear las maneras en que se construye conocimiento. Es así que se evidencia la posibilidad real de hacer de las narrativas y de la narrativa como un tipo de investigación cualitativa, una

orientación didáctica para la enseñanza del concepto vida desde la biología en contexto.

- La subjetividad, la intersubjetividad y el mundo de la vida son propios de las emociones, los sentimientos, las acciones. Pero a pesar de ser propias, en los contextos donde los jóvenes trapevistas han vivido y convivido, sus experiencias de vida son tachadas, recriminadas, desvaloradas, olvidadas. Casi que es como si no existieran o tuvieran la posibilidad como sujetos de reconocerse, de reflexionarse, de verse a sí mismos, en su propia identidad narrativa, en el espejo de su vida. Es por ello que la narrativa toma voz propia no solo como marco metodológico; también como manera de narrarse, de sentirse valorados como parte de un mundo y de unas condiciones de vida particulares, pero que a través de su propio ser vivo y ser narrativo, pueden plasmar en sus propios mundos para construir sus identidades.
- Dentro de los contenidos curriculares y los planes de estudio, existe una presión contundente por cumplir, reproducir y transmitir sin cesar, conceptos, estándares y logros. Para el caso de la vida y lo vivo, desde la enseñanza y el aprendizaje de la biología, se plantean, desde los niveles de escolaridad, unos estándares de contenido que los educandos “deben saber y saber hacer”, para ingresar a la vanguardia del mundo competitivo, individualista, consumista y globalizante, que habitamos. A su vez, se obvia, se olvida y se restringe la voz propia de los sujetos, en torno a lo que viven, sienten o saben respecto a la vida y lo vivo, limitándose a la agrupación, caracterización y fragmentación de los seres vivos, de la vida y de la naturaleza. Sin desconocer las raíces de los múltiples estudios sobre los seres vivos, que han permitido conocerlos, estudiarlos, conservarlos, protegerlos, y ampliar la mirada sobre las características biológicas compartidas entre unos y otros, si es desde ya esencial, es este mundo contemporáneo y a la vez devastador de la propia vida y de los propios seres vivos, ahondar en la hipótesis de la biofilia, lo que permitiría desde la educación, que los sujetos se reconozcan como seres animales y biológicos que provienen de un proceso evolutivo; que son el resultado de millones de años de cambios no solo

biológicos, también de cambios cognitivos y afectivos que le permitieron ser la especie humana que es, pero desde su origen hasta su descenso, en total conexión con la vida y con el planeta que vive.

- Desde las narrativas de la vida y lo vivo, se evidencia una conexión con otros seres vivos, y con el propio planeta que habitan. Se reconocen como humanos que también comparten con otros seres vivos características biológicas básicas como nacer, crecer, reproducirse y morir. Es este pues, un punto de partida relevante para que las comprensiones de sus propios mundos de vida se ligen desde el proceso de enseñanza y aprendizaje. Se profundice aún más en esta característica biofílica esencial y única y se orienten desde sus seres biológicos y humanos, a percibir las realidades propias, al narrar sus propios mundos.
- Los mundos de vida de los jóvenes trapevistas son particulares en el sentido de la propia experiencia, como lo viene siendo para cualquier sujeto. Es una apuesta entonces para recuperar algo de la subjetividad latente que en la actualidad se reclama desde otras perspectivas filosóficas y humanas ya que está demostrado que la ciencia, a pesar de sus amplios aportes y avances desde su origen, desde los antropoides, no es la solución única que profundiza y avanza en los temas propios de la educación, el sujeto como ser único, reflexivo y transformador. No es la única verdad, ni la única manera de apropiarse del mundo para sí mismo. Es un medio mas no la totalidad del mundo que habitamos.
- Se evidencia desde la experiencia de mundo de los jóvenes trapevistas las subjetividades que los hacen hablar de sí mismos. Sus vivencias cotidianas, sus sentires y sus actos, siendo en definitiva esos mundos, la única manera de saber el quién soy, de querer ser, de querer posicionarse en el mundo real, al comprender la propia identidad.
- La prefiguración, la configuración y la reconfiguración de las acciones humanas, se visualizan como dinámicas vivas, que hacen del sujeto un ser que imagina, que se ve reflejado en otras maneras de vivir, que retoma la ficción para hallar reflexiones y sentidos propios. A su vez se narra, se percibe, se entiende y

plasma su vida real, desde su temporalidad, los símbolos y el lenguaje. Luego se lee desde el texto construido y decide sobre sí mismo, sobre su vida. Es allí cuando la triple mimesis, como imaginación narrada y creadora, permite hacer de la narrativa de los mundos de vida un acto poético, vivo y vital para ser en el mundo, en el aquí, en el ahora. Un medio de re significación del sí mismo, del sujeto y del mundo de la vida, en pro de que los jóvenes reflexionen y piensen críticamente sobre sus propias vidas y sus posibles transformaciones.

BIBLIOGRAFIA

- Bolívar, A. (2002). ¿De nobis ipsis silemus?: Epistemología de la investigación biográfica – narrativa en educación. Revista Electrónica de Investigación Educativa.
- Buitrago, D., Zárate, S. (2007). La narración oral como estrategia metodológica en la enseñanza de las ciencias naturales (relaciones entre seres vivos) en niños de 9 a 11 años de edad. Tesis de pregrado. Licenciatura en Biología. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.
- Castaño, N., Leudo, M. (1998). Las nociones de los niños acerca de lo vivo. Implicaciones didácticas. Revista de la Facultad de Ciencia y Tecnología TEA (Col), núm. 4, pp. 49 – 57. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.
- Cerbino, M. (2004). La muerte y el vaciamiento del sentido de la vida. En M. Cerbino. Pandillas juveniles, cultura y conflicto de la calle (pp. 77-80). Editorial El Conejo. Quito, Ecuador.
- Diéguez, A. (2012). La búsqueda de una definición de vida. En A. Diéguez. La vida bajo escrutinio (p.p. 23-42). Ediciones de intervención cultural. España.
- Escámez, A. (2005). Enseñar biología hoy en los niveles obligatorios o el reto de una enseñanza motivadora para un aprendizaje significativo en los tiempos que corren. En: www.encuentros.uma.es.
- Escudero, Haydeé B. Formas de experimentación contemporánea: representaciones de la vida/muerte, tensiones y desplazamientos. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Universidad Nacional de la Plata. Argentina.
- Orjuela, L., Rivera, J. (2009). Ideas acerca de lo vivo que tienen los estudiantes de los grados primero y segundo de primaria de la Escuela Rural IED Verjón Alto (Choachí) y Escuela urbana IED Rafael Nuñez (Bogotá). Tesis de pregrado, Licenciatura en Biología. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia.
- Páramo, P. (1999). Nuestros vínculos con los animales. Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación. Bogotá, Colombia.

- Perea, C. (2007). Definición y categorización de pandillas. Los casos de Colombia y México. Anexo II. Informe Colombia. Secretaría general de la nación de los estados americanos. Departamento de seguridad pública. Washington.
- Rengifo, C. (2005). Jóvenes, conflictos urbanos y alternativas de inclusión. Plataforma conflicto urbano y jóvenes. Colombia.
- Rivas, J., Herrera, D. (2009). Narración, conocimiento y realidad: un cambio de argumento en la investigación educativa. En J. Rivas. Voz y educación: La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad (p.p. 5–31). Ediciones octaedro, S, L. Barcelona, España.
- Serrano, J.F., Sánchez, B. (2000). Concepciones de vida y muerte en jóvenes urbanos. Nómadas (Col), núm. 12, pp. 294 – 298. Fundación Universidad Central. Colciencias. Fundación para la promoción de la Investigación y la Tecnología del Banco de la República. Bogotá, Colombia.
- **www.idipron.gov.co**. (2012 – 2013). Modelo Pedagógico de Intervención. Misión. Instituto para la Protección de la Niñez y la Juventud. Bogotá, Colombia.